

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID 42 REALES AL MES.
PROVINCIALES.
UN MES 16 REALES, TRES 45, SEIS 85, UN AÑO 176,
suscribiéndose en esta redacción o remitiendo a ella
branzas en la Tesorería Central giro ordinario, etc., y
ellos de correos.
UN MES 18, TRES 52, SEIS 104, UN AÑO 204,
suscribiéndose en casa de los comisionados o correos
póstales.
ULTRAMAR, 50 RS. AL MES, ADELANTADO.
ESTRANGERO, UN MES 24 REALES.

NUMERO 438.

SECCION POLITICA.

MADRID 22 DE ENERO DE 1862.

CRONICA PARLAMENTARIA.
CONGRESO

Tan pesada y lánguida como las sesiones anteriores, la celebrada ayer por la Cámara popular versó exclusivamente en las primeras horas sobre la discusión del voto particular presentado por el señor Calvo Asensio, relativamente a la interpretación de la ley electoral en la parte que se relaciona con el recargo de los derechos municipales y provinciales. Los asuntos de que el Congreso se había ocupado en el despacho ordinario, no ofrecieron gran interés, y completamente desprovista de él, se arrastró la discusión relativa al asunto á que nos referimos.

A combatir el voto particular del diputado progresista, se levantó, como de la comisión, el señor Alfaro, que hizo todo cuanto á sus alcances estuvo para poner de manifiesto lo impropio de aquel, para interpretar la ley en el sentido mas favorable á la absorbente política del actual Gobierno, y para pedir, por consiguiente, que el voto particular del diputado de la extrema izquierda fuese desechado.

En su apoyo hizo uso de la palabra su autor, quien en un razonado discurso puso fuera de toda duda, no solo la conveniencia, sino la necesidad y la justicia de que su voto particular fuese tomado en consideración por el Congreso. Con tal motivo, su señoría hizo una detallada descripción de las inconsecuencias en que ha incurrido el ministro de la Gobernación, á propósito de este asunto, enumerando las alternativas de opinión que se advierten entre sus doctrinas y pareceres de otros días y sus pareceres y doctrinas de hoy. Como si la historia del famoso ex-joven de Llanes fuese otra cosa que un intrincado laberinto de contradicciones, una serie de inconsecuencias que empieza en una aspiración ministerial, prosigue en medio de esfuerzos de todo género para realizarla, y se muestra en todo su apogeo en el banco azul, para no concluir sino cuando termine la existencia política de tan precario varón!

Con fundamento se quejaba el señor Calvo Asensio de la hipocresía que en todo lo que se relaciona con la política dominante se advierte: política que procede por subterfugios, por sendas tortuosas, para desnaturalizarlo todo, para imprimir á todo un sello profundamente reaccionario, á la sombra y con la fraseología de un Gobierno liberal y expansivo, atento siempre á la mira interesada de ensanchar los límites del poder ejecutivo á espensas de atribuciones explícitamente consagradas por la ley, y no menos dignas de respeto, por lo tanto, que las suyas.

Los absorbentes instintos de los gobernantes de Vicalvaro, que nada dejan á la acción municipal, ni á la provincial, ni á la del individuo; que todo lo resumen en sí mismos, llevando la centralización hasta un punto perturbador y absurdo, fueron objeto de terrible acusación y de argumentos enérgicamente espostos por el orador de la minoría progresista, quien se mostró no menos escéptico al ocuparse de las diferencias que existen entre las contribuciones directas y los recargos, y al impugnar los argumentos del señor Alfaro, en lo concerniente á la desigualdad de las cuotas.

El marqués de la Vega de Armijo, en cuya conducta acerca del particular había también hallado alguna contradicción el señor Calvo Asensio, hizo á su vez uso de la palabra para sincerarse de semejante cargo, declarando en un breve discurso, que jamás lo había merecido, puesto que nunca se ha expresado en sentido del voto particular objeto del debate, y toda vez que en la comisión de ley electoral espuso que prefería rebajase la cuota para ser elector, á prestar su asentimiento á los recargos de que se trataba.

Esto no obstante, el señor Calvo Asensio insistió en sus acusaciones sobre las veleidades á que se había referido, adujo nuevos datos en apoyo de su aserto, hizo ver el desacuerdo que reina entre los ministros en esta materia y otras no menos graves, y una vez mas demostró que ningún Ministerio ha interpretado la ley de una manera tan restrictiva como el presidido por el general O'Donnell, lo cual, sin embargo, nada tiene de particular, tratándose del Gobierno de la Union servil.

El debate se prolongó lo bastante para que trascurriesen las horas destinadas al asunto que se ventilaba, y para que la señalada al exámen de presupuestos advirtiese al señor Mazaros que era llegado el momento de discurrir estos.

El señor marqués de San Carlos continuó en el uso de la palabra, censurando el presupuesto del ministerio de Estado. Tanto el orador de la fracción moderada, como el señor Madoz, pasaron de manifiesto la falta de plan y de concierto que se advierte en la asignación señalada á los funcionarios diplomáticos, siendo de notar, sobre

EL CLAMOR PUBLICO.

PERIODICO DEL PARTIDO LIBERAL.

Miércoles 22 de Enero.

todo, que al embajador en Roma se le conceda, además de casa y mueble, el sueldo de 25,000 duros, mientras que se dota con escasez otras legaciones mas importantes.

Estos mismos señores suscitaron una cuestión de sumo interés, que hace ya mucho tiempo permanece olvidada; la relativa á supresión de días festivos. Es indudable que la producción disminuye á medida que se emplea menos trabajo, por cuanto la riqueza no es otra cosa que el producto acumulado de las fuerzas sociales. Si á esto se añaden los perjuicios que á la moralidad causan los muchos días festivos, se comprenderá lo necesario que es suprimir ó trasladar á los domingos gran parte de las fiestas religiosas. La corte de Roma, sin embargo, no accede á ello; porque es ya costumbre antigua el oponerse allí á todo lo que reporta beneficio á España; á España, de la cual tantos y á tan poca costa reporta el Gobierno de los cardenales.

Esta discusión continuará hoy.

Discurriendo largamente *El Contemporáneo*, y en son de queja, sobre las causas de real orden formadas á su editor responsable, asegura que en todas ellas se descubre un desdiseño funesto para la libertad de imprenta.

Por nuestra parte creemos, que no solo esos procesos á que se refiere nuestro colega, sino el mismo proyecto de ley sobre el ejercicio de tan precioso derecho, patentizan por desgracia que el vicarismo quiere reducir á una letra muerta el art. 2.º de la Constitución vigente.

Así como ha llegado á construir una máquina electoral, con la que hace diputados á sus favoritos y cierra las puertas del Congreso á sus adversarios, cuando le conviene, pretende fabricar otra para tener á los escritores públicos sometidos á su dominio.

La comisión que ha de dar su dictamen sobre la ley electoral, ha nombrado para presidente al señor Polo.

[Qué milagro!

Dice *La Epoca*, defensora siempre de malas causas, que se felicitará, como por un suceso fausto, el día en que se concedan *eleccados puestos* á ciertas individualidades de la mayoría del Congreso, de quienes se habla mucho desde algun tiempo á esta parte.

Sin oponernos al regocijo del periódico ministerial, desearíamos que nos explicase la razón en que se funda.

¿Será por los altos méritos y la superior capacidad de los candidatos?

No: porque algunos de ellos nunca dieron pruebas de semejantes cualidades, ni en la imprenta como publicistas, ni en la cátedra como profesores, ni en la tribuna como hombres de elocuencia, ni en las letras como literatos, ni en la administración como estadistas.

Las divisiones y subdivisiones de la llamada *Union liberal* llegan hasta el punto de que muy pronto será preciso inventar nuevas denominaciones para clasificarlas.

No solo contiene en sus filas á los vicaristas *pur sang*, sino á resellados del progreso, á resellados del moderantismo, á neo-católicos, á anti-parlamentarios, á centralizadores, á disidentes y á conversos.

También los ministeriales se dividen en varias clases.

Hay ministeriales privativos del Conde-Duque, ó sea tertulianos;

Ministeriales de Posada Herrera;

Ministeriales de Vega Armijo;

Ministeriales que quieren ir hacia atrás;

Ministeriales que aspiran á liberalizar la situación;

Ministeriales de la clase de resignados;

Ministeriales de iniciativa.

Todo, sin embargo, rinden culto á un mismo Dios: al presupuesto.

He aquí un nuevo capítulo para la historia de las denegaciones de sepultura eclesiástica, que se escribe con la punta de la espada del vicarismo sobre el programa de Manzanara:

«En la villa de Algele, habiendo muerto de una apoplejía uno de los vecinos llamado Ramos, el día 16 del actual, el cura, según nos dicen, se negó á enterrarle en sagrado, y no sabemos si el cadáver permanecerá aun de cuerpo presente.»

Esto sucede en el siglo XIX, y cuando la civilización moderna lleva escrito en su bandera: «tolerancia y caridad.»

El *Sanpiter* salió de Cádiz con carbon solo para dos ó tres días. En aquel puerto no adquirió combustible por falta de metalúrgico y por no hallar quien se lo fuese.

Basta esta simple noticia para conocer qué tales serán el buque y el crédito que merezca su tripulación.

De un resumen de ocho censos verificados desde 1774 á 1860 resulta que dentro de este período, comprensivo de 86 años, la población de Cuba ha tenido un aumento de mas de un millón de individuos, puesto que en 1774 el total de la población era 171,620 habitantes, y en 1860 de 1.179,715. Los esclavos no llegan á formar la tercera parte de los habitantes, y aun reunidos á los libres de color, son todavía numéricamente inferiores á los blancos. En los esclavos domina el elemento masculino y el número de sus matrimonios es muy pequeño, como que solo está representado por 1'06 por 100, mientras que esta relación asciende á 25 por 100 entre los blancos y á 12 por 100 entre los libres de color.

El señor don Cirilo Alvarez ha vuelto á consagrarse á la noble profesión de abogado, desde

que hizo renuncia de su destino, obedeciendo á la imperiosa voz de su conciencia.

Esta es una conducta que le honra.

Nuestro amigo el señor Castelar reanudó el lunes por la noche sus interrumpidas lecciones sobre la *civilización en los cinco primeros siglos*.

El joven catedrático tuvo momentos muy felices, y se vió no pocas veces interrumpido por los unánimes aplausos del numeroso concurso que había acudido á oírle.

El tema de las lecciones del señor Castelar es un manualito feo, de donde hace brotar citas históricas, apreciaciones filosóficas, ideas políticas y pinturas poéticas.

Nosotros creemos que este género de oratoria es el mas adecuado á la clase de talento y á las facultades intelectuales de nuestro amigo. Con singular flexibilidad pinta y discurre, habla al oído y al corazón.

Solo le aconsejamos, á fuer de imparciales, que modere un poco el vuelo de su ardiente imaginación, y que sea mas sobrio en el uso de las metáforas y figuras retóricas.

La *Opinión* de Lisboa, insistiendo en que es falsa la noticia de hallarse decidido el casamiento del Rey don Luis, declara que, por consiguiente, carece de fundamento la de que el marqués de Loulé tenga el encargo de ir á buscar á la princesa María de Hohenzollern.

Afortunadamente para la *Opinión* de Lisboa, no se halla espuesta como *La Correspondencia* de aquí á que la increpe un senador, la desdeñe un presidente del Consejo de ministros y la silben las Cámaras legislativas.

El señor don Andrés de Arango nos ha remitido un opúsculo titulado *Elogio histórico del Excmo. señor don Francisco de Arango y Parreño*. En este escrito, redactado por encargo de la Sociedad patriótica de la Habana, hace ya mas de veinticinco años, su autor, el difunto señor Carrillo, enumera las reformas liberales, económicas, que, iniciadas y sostenidas por su protagonista, salvaron las Antillas de la revolución general que separó de la Madre Patria á todas las provincias del Continente de América. Publicadas hoy, vienen á demostrar una vez mas que las antiguas doctrinas de *El Clamor* en favor del reconocimiento de los derechos políticos de los españoles ultramarinos, son las únicas convenientes para la prosperidad de tan apartadas provincias y para su unión permanente con la metrópoli.

Vemos con gusto, que hasta personas tan respetables por su edad y posición como el señor Arango, convienen en la necesidad de que se estienda el sistema constitucional á las colonias, y nos parece que ha llegado ya el momento de realizar ese acto de rigurosa justicia.

Cierto órgano ministerial declara, que en el estado de confusión á que han llegado las discusiones del Congreso, van convenciéndose todos de que es preciso adoptar algun acuerdo que, apremiando las discusiones, permita llegar pronto á la de las leyes político-administrativas pendientes.

Y por qué medio se conseguirá este resultado? ¿Acaso publicando don Leopoldo alguna orden del día en el *Diario de Avisos*, en la sección destinada á anunciar el servicio de la plaza?

La Correspondencia envía el siguiente consuelo á las familias de los que gimen en los presidios peninsulares y de Ultramar:

«No tiene fundamento la noticia que da *El Pueblo* de anoche, de que va á concederse una amnistía por delitos políticos; no sufriendo hoy los rigores de la ley, con cortas excepciones, sino los que, además de atentar contra el orden político han tratado de perturbar el orden social. El Gobierno, que dicho sea de paso, no se ha ocupado de este asunto, no cree conveniente al sosiego público aconsejar en estos momentos á S. M. que haga uso de su real prerrogativa de olvido y de perdón.»

Demasiado presumidos nosotros que el Gobierno de la *Union servil* no se ha ocupado de este asunto. En cambio, se ocupa con grandísimo provecho del país y no pequeña gloria suya, de magníficas combinaciones destinadas á repartir el presupuesto entre sus amigos y aduladores, y en amonistar á los carlistas, cuando se sublevaran contra la dinastía reinante.

Un suscriptor de Illana, Guadalajara, nos participa los disgustos y perjuicios que se le ocasionan por el mal servicio de correos, tanto por lo que hace á la correspondencia particular, como al recibo de *El Clamor*. Nos asegura que es muy frecuente recibir todos los números atrasados, y lo que es mas chocante, recibir primero los que se publican dos, tres ó cuatro días después; asegurándonos que guarda los comprobantes de tales informalidades ó abusos. Persuadidos de los fundamentos de la queja que nos remite el suscriptor aludido, que es análogo á la que nos comunican otros muchos, y seguros, por otra parte, de la formalidad y exactitud con que se procede en nuestra administración en todo lo concerniente al periódico, podemos asegurar que el mal está en las dependencias de correos. Una vez mas llamamos la atención del señor director del ramo, para que procure poner remedio á tal desorden.

Los Consejos de ministros menudean. Ayer, según dice *La Correspondencia*, se celebró en la presidencia uno que duró dos horas.

Si en estos Consejos se rindiera culto á los buenos consejos que le dicta la opinión pública, nos daríamos por muy contentos, y desearíamos ver á todas horas reunidos á los ministros de la profecía de los ocho años.

Dice *La Epoca* de anoche: «El na de las primeras medidas que examinará el Congreso, es el dictamen de la comisión leído hoy y

conforme con el proyecto del Gobierno sobre la baja de derechos concedida á los aguardientes.

Pasado mañana se discutirá tambien el tratado de comercio entre España y Marruecos.»

El señor Calderón Collantes está de enhorabuena. El viernes se hinchará, como el grujo de la fábula, el Metternich español al escuchar los pirappos que habrá de valerle una de sus magnas é impercederas obras.

Entonces lo veremos, como á la sombra fatidica que se aparece á Edipo, «Estenderse, crecer, tocar las nubes, Y en el profundo abismo hundir la planta.»

Del mismo periódico tomamos las dos noticias siguientes:

«Hemos oído que el señor Romea, nuestro encargado de negocios que era en Venezuela, debe pasar con el mismo carácter y el de consul general á los Santos Lugares.»

«Parece confirmarse la noticia de que el general Marqués reemplazará al señor Lemery en Filipinas.»

«Con que al fin sabido cierto lo del señor Lemery!... ¡Valganos Dios y, en qué contradicciones tan grotescas están incurriendo siempre los ministerios!»

La comisión de actas ha quedado así constituida: señores Castro, Lays, Ferraz, Vida, Fuentes, vizconde del Ponton y Bravo (don Nacarino).

Los señores Gonzalez Brabo, Lopez Roberts, Moyano, Ardanaz, Figuerola, Piñan y marqués de Montevirgen deben informar sobre la proposición de ley concediendo un ferrocarril desde Medina de Rioseco á Benavente y Toro.

Para la comisión de redención, enganche y reenganches de la gente de mar, han sido nombrados los señores Pinzon, Gonzalez de la Vega, Aguirre de Tejada, Grandallana, Figuerola, Enriquez y Abades.

La comisión del Congreso que ha de felicitar mañana á la Reina y al príncipe de Asturias, se compone: en ausencia del señor Martinez de la Rosa, de los señores Lafuente, Paz, Balmaseda, Gonzalez Añón, Xifré, Castell, baron de Cortes, Grandallana, Gonzalez Servano, Garrido, Bonafón, Ramirez, Rodriguez Guerra, Patiño, Nuñez de Prado, Latorre, marqués de la Torrejilla, Martinez Polo, Mondoza Cortina, San Carlos, Alena, Jaramillo, Ortega, Ballesteros, Borran de Lis, Dávila, Berrueto, Moyano, Amorós, Golezorrota y Carballo.

Son de tal importancia los hechos que se danuncian en la exposicion dirigida á las Cortes por el señor Alvarez Guerra y que á continuación publicamos, que á comentarla tendríamos que hacer severísimos cargos á un Gobierno que con la mayor calma ve la violación de las leyes por sus subordinados, sin imponerles un justo y eficaz correctivo.

Además, considerando al Estado como persona moral que contrasta con los particulares, tiene el imprescindible deber de respetar lo pactado, porque de lo contrario, sería tanto como declararse señor absoluto de vidas y haciendas.

El esponente asegura que ha reclamado en todas las dependencias de la Administración y que no se le ha oído por ninguna de ellas... ¿Qué dirán á esto los señores ministros de la *Union servil*?

He aquí el documento á que nos referimos; léanle nuestros lectores con detención, y verán hasta donde se respetan las leyes por los hombres de la situación actual. Dice así:

A LAS CORTES.

D. Juan Alvarez Guerra, ex-diputado á Cortes y vecino de Alcazar, con la mas profunda sensación espone: Que habiendo acudido ya á todas las dependencias del Estado en demanda de protección, se ve precisado por último á acudir á las Cortes en suplica del principio de estricta legalidad, y no se mire esta cuestión aislada lastimando solo á un simple particular, porque esto se tendría de ninguna importancia, pero por la gravedad alcanza á la generalidad de los que llevados de sus ideas desamortizadoras, han tenido la mala suerte de comprar bienes de esta procedencia, como pudiera citarlos, pues para ello estoy autorizado.

Con sujecion precisa á lo dispuesto en la ley, el esponente ha comprado y pagado con puntualidad á las Cortes los plazos de dos millones trescientos mil reales en fincas de las ventas de la desamortización, y como tales declaradas y anunciadas oficialmente para su venta, recayendo después en todas ellas la delictiva aprobación superior.

Los contratos no pueden menos de ser recíprocos y nunca se justifican mas que con la ley de la fuerza, que una parte falta completamente á todo lo pactado y escrutado, queriendo á la vez sujetar á la otra hasta con castigos de rigor, á que cumpla lo que ella no ha hecho.

En las aclaraciones de la ley de desamortización de 11 de Julio de 1855 se manda por el Gobierno de S. M. (artículos 39, 40 y 41), que los compradores de bienes nacionales satisfagan al precio é improrrogable término de quince días el primer plazo de las fincas que romaten, y no cumpliendo se les declare en quiebra, y se les saque una multa de la cuarta parte de la cantidad que debían entregar, y no habiendo en el acto de la notificación, se les ponga en la cárcel, confundiéndolos con los criminales, sin perjuicio de la responsabilidad civil á que dieren lugar las subastas en quiebra.

El que se ve ahora en la dura, pero obligada necesidad de acudir en queja á los representantes de la Nación con hechos tan incalificables, se encuentra lleno de privaciones, como consecuencia precisa de tales desgracias, pues de no ser así, no espiciaría su conducta, teniendo, sin embargo, la suerte de no haber sido tratado con la dureza y humillación señaladas á los morosos, porque, comprometiéndose su fortuna, y ayudado de sus buenos amigos, ha pagado todas las fincas que ha comprado en los términos y plazos que previene la ley, aunque ha alguna para cuyo pago fue sorprendido, pues en poco mas de un año, se aprobó y desaprobo su venta distintas veces. ¿Y cómo ha correspondido el Estado con un comprador de buena fe? ¿con un ciudadano que nunca ha figurado en el presupuesto, aunque se ha sacrificado siempre por su patria? ¿con dificultad podrá creerse! Pocas son las fincas, ó mejor diré, ninguna de las muchas que ha comprado, que no las tenga ó haya tenido sujetas á reclamación: unas no las disfruta, aunque las viene pagando, porque han sido vendidas dos veces; otras no tienen la cabida porque las ha comprado; otras se han negado á satisfacer las rentas los arrendatarios y ayuntamientos, y las principales,

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: EN LA REDACCION
CALLE DEL PRINCIPE, NUM 14.
PROVINCIALES: EN CASA DE NUESTROS COMISIONADOS.
ULTRAMAR: BARANA, señores don BENITO G. TAGO, calle de la Olla Plá, núm. 11 y don ANTONIO CHARLAIN, libreros.
LISBOA: Señores ROLLAND Y SEMON, libreros.
LONDRES: Señores PONTÉ Y COMPANIA, Foreign Agency, 18, Bucklersbury, London, E. C.

Anuncios y comunicados á precios convencionales. No se devuelve ningún artículo remitido á la redacción para publicarle.

FUNDADO EN 1844.

aunque compradas en dos y tres tantos de su tasación, el Estado le despoja de ellas á viva fuerza, prestando para ello que deben ser de aprovechamiento común, cuando, aunque así fuba, debió esto haberse tenido á la vista antes que se pudiera presenciar tal escándalo.

Las ventas que se hacen por simples particulares se respetan y se tienen como hechos consumados: ¿y querrá el Estado establecer una legislación nueva para sostener despojos de esta naturaleza? Ciertamente que en un país donde deben respetarse las leyes no puede creerse tal desacierto, y tanto menos, cuando vemos con asombro que las fincas que se quieren exceptuar llamándolas hoy de aprovechamiento común, las acaban de tomar los alcaldes ó individuos del Ayuntamiento donde radican, para aprovecharlas con sus ganancias en cantidades despreciables comparadas con las que aquellos infelices pueblos deberían percibir del ochenta por ciento de la venta; y no se quiera sostener que esto será una cosa dudosa ó insegura para los pueblos, pues solo explicaría una ofensa y desconianza mas que se haría al Gobierno, puesto que así ha ofrecido. A estas rentas ó subastas asistieron los mismos individuos de los Ayuntamientos, y pujaron como simples particulares, sin hacer entonces protestas ni buscar apoyo de ninguna clase, porque sin duda creyeron, y acaso con fundamento, que se quedarían en propiedad con los citados montes que hoy quieren defender, en cuyo caso no se hubiera intentado tan tardías y desacertadas anulaciones. Mas aunque nada de esto hubiera sucedido, ¿pueden encontrarse en ningún país del mundo que se castigue al comprador de buena fe en los desaciertos del vendedor? Ciertamente que no, teniendo además para su defensa y seguridad las ventas que se lo han hecho por las autoridades, las aprobaciones de la superioridad de estas mismas ventas, y la formalidad (si no se quiere que desaparezca) de las escrituras públicas, documentos que conservará el esponente; y para que este negocio tenga claridad en todos sus períodos, al que representa después de hechas las compras de las citadas fincas casi abandonadas, entónces, puesto que ni una mala choca había en que guarecerse, se le ha permitido hacer plantaciones, mejoras, roturaciones que hoy no se le consiente sembrar, casa, etc., etc., sin indemnizarlo siquiera de estos grandes gastos que ha hecho para todo ello, pues aunque se ha dicho al Ayuntamiento que haga la indemnización, se le añade que cuando pueda, se descuenta. Y para que todo sea culpable tambien en esta cuestión, hasta la caza y animales domésticos, que el que representa llevó á sus terrenos, han sido tratados como pudiera haberse hecho en un país conquistado: ¿y que castigo se ha impuesto ó se impone á los funcionarios de todas clases que á tal desconcierto y desacierto llevan una ley tan sabia como lo es la de desamortización, comprometiendo con ello al Gobierno de S. M.? ¡Hasta el día, que sepamos, ninguno!

Los señores diputados vorán en esta reverente exposición una suplica justa de hechos que por su gravedad las leyes castigan y repudian. Y aunque sea preciso confesar que hay perjuicios difíciles ó imposibles de reparar, las Cortes acogerán los medios para que esta Nación tan dócil y sufrida no vea repetirse quejas de esta naturaleza, que á nadie hieran tanto como al Gobierno que no las castiga, y los señores diputados, como protectores de los intereses particulares, es de su incumbencia evitarlas, y si por desgracia suceden, remediarlas. Con esta tranquilidad y la de tener el que suscribe la documentación necesaria para responder de la veracidad de cuanto lleva espuesto, ante las Cortes para que al menos los montes de Villavieja de San Juan se respeten las enajenaciones como hecho consumado, pues las ventas se hicieron con todas las formalidades, requisitos y aclaraciones prevenidas por la ley, y al menos si así no se manda, se lo pague en el acto las mejoras que justifique y estén á la vista, haciéndose los señores diputados acreedores á la distinción de S. M. al reconocimiento de la Nación y á la gratitud de las víctimas que sufren como altamente agraviadas.

Alcazar 27 de Noviembre de 1861.
JUAN ALVAREZ GUERRA.

MARTIROLOGIO DE LA IMPRENTA
La Iberia publica la siguiente cuenta, que hace la apología de los vicaristas.
CÁLCULO DE LA *IBERIA*.
En la lista de los pagos de multas y depósitos hechos por nuestro editor, en la persecución que sufre *La Iberia* hasta el 31 de Diciembre de 1861, ascendía la cantidad satisfecha á... 185,328-65
Después ha pagado nuestro editor, por la multa impuesta en la denuncia del número 2,193... 12,000
El pago en esta semana por costas y gastos de oficio... 4,372

Total hasta hoy 21 de Enero de 1862: 201,700-65
que no es el último de los pagos....

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del señor Mazaros, vicepresidente
Extracto oficial de la sesión celebrada el día 21 de Enero de 1862.

Abierta á las dos y media, se leyó y fue aprobada el acta de la anterior.

El señor PRESIDENTE.—No puedo menos de hacer presente, que el Congreso tiene acordado reunirse á las dos en punto. Llegada la hora de reglamento otro día, sin haber bastante número, declararé que no puede haber sesión.

Se dio cuenta de una comunicación del Gobierno, anunciando el embargo de S. M. y se declaró que el Congreso había oído este anuncio con satisfacción.

Se leyó la lista de los señores diputados nombrados para felicitar pasado mañana á S. M. con motivo de la publicación de su embargo, y de los días del príncipe de Asturias.

El señor PRESIDENTE.—Los señores nombrados se servirán concurrir pasado mañana al Congreso á las dos de la tarde.

Se acordó imprimir y repartir el dictamen de la comisión sobre prórroga de la franquicia concedida al algodón en rama en el decreto de 19 de Junio último.

Se dio cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su reunión de ayer.

Se leyó la siguiente

Proposición del señor Perez Zamora.

Artículo 1.º «Los individuos que perteneciendo al ejército de mar y tierra fueren elegidos diputados á Cortes, no estarán obligados á aceptar, durante la diputación, ningún ascenso que no sea de precisa y rigurosa escala en la respectiva carrera con arreglo á los reglamentos vigentes, ni desempeñar ningún empleo, destino ó comisión que los confiera el Gobierno.

En el caso de aceptar algún ascenso, empleo ó gracia que mejore su situación, quedarán sujetos á reelección.

2.º Siempre que ocurra una guerra extranjera ó el orden público se hubiese alterado en alguna parte de la Monarquía, el Gobierno con autorización del Congreso puede disponer de los diputados que sean militares para cualquier acto del servicio público; y los ascensos, gracias y condecoraciones que obtengan por acciones de guerra no les sujetan á reelección.

El señor PEREZ ZAMORA.—No estando presente el señor ministro de la Guerra, me reservo el derecho de apoyar otro día esta proposición.

Se leyó la siguiente

Proposición del señor Monares.

Artículo 1.º Las compañías de almacenes generales de mercancías conocidas con el nombre de *alokz*, cuya constitución se halle competidamente autorizada por el Gobierno de S. M., podrán expedir recibos al portador por valor de los géneros y efectos que admitan en depósito, comisión ó bajo cualquier otro concepto.

Art. 2.º Estos recibos, que se denominarán *Vale-ales*, estarán comprendidos en el art. 3.º de la ley de 23 de Marzo de 1861 sobre reivindicación de efectos públicos al portador.

Se anunció que el autor se reservaba el derecho de apoyar esta proposición en ocasión oportuna.

El señor FIGUEROA.—Reproduzco la proposición de ley para dar facilidades á la marina mercante, que presentó en la legislatura pasada, y me reservo el derecho de apoyarla cuando esté presente el señor ministro del ramo.

El señor SALAZAR y MAZARRIDO.—En el ministerio de Fomento hay un expediente sobre el millon que debe colocarse en el ferrocarril de Santander. Ruego á V. E. que se acuerde sobre el millon que el señor amigo el señor de la Vega de Armijo, tome en consideración la importancia que han hecho los propietarios de aquélla, pidiendo la revocación de la última real orden, que la resuelve de una manera injusta y poco conforme con los intereses del comercio y de la propiedad de aquella plaza.

El señor ministro de FOMENTO.—El expediente es de suma gravedad y necesita especial estudio. El ministro de Fomento tendrá en cuenta todo lo que de él resulte, así como las observaciones del señor Salazar, y adoptará la resolución que estime justa.

Caso de reducción del sueldo.

Continuando esta discusión, dijo

El señor BELDA.—Renuncio la palabra, rogando solo á la mesa baya constar mi voto conforme con el voto particular del señor Vallejo.

Sin mas discusión quedó aprobado el dictamen de la mayoría de la comisión.

Interpretación del art. 14 de la ley electoral.

Puesto á discusión el voto particular del señor Calvo Asensio computando los recargos provinciales y municipales, y gastos de cobranza para la cuota del derecho electoral, dijo

El señor ALFARO y GONZÁLEZ.—Voy á ser muy breve. La cuestión que se discute tiene dos aspectos: el de derecho constituyente y el constituido. Afortunadamente para mí no se va á tratar hoy en el primer terreno: si embargo, si entráramos en él, creo que conveniencia el Sr. Calvo Asensio de que si bien su proposición tiende á la extensión del sufragio, los medios que adopta producirían un resultado completamente contrario á las opiniones políticas que su señoría profesa, pues establecería una desigualdad monstruosa, y se pondría en manos del Gobierno y de los gobernadores una arma para aumentar ó disminuir el número de los electores, estando en su mano aprobar ó desaprobar los recargos. Mas lógico sería que su señoría hubiera pedido la rebaja del censo, y aun hubiera llegado hasta el sufragio universal; y yo declaro que cuando se trate esta cuestión aquí directamente, me tendrá su señoría á su lado para pedir la rebaja del censo hasta los límites que consisten en la ilustración y el bienestar de nuestro pueblo.

Pero viniendo á la cuestión concreta que se debate, y es la interpretación del art. 14 de la ley electoral, no comprendo que este artículo pueda ofrecer duda. Ha habido algunas audiencias que han interpretado la ley como el señor Calvo dice, y es preciso poner esto á esta anarquía que existe en nuestra legislación en esta parte. Mucho se conseguirá con fijar la inteligencia de la ley. Para buscar el espíritu de la ley, ¿cómo debemos acudir al preámbulo y á la discusión que hubo acerca de ella.

Pues bien, en el preámbulo escrito por el señor Ríos Rosas, se explica el espíritu de la ley; y véase uno de sus mas importantes párrafos: «Hay que buscar la influencia del ciudadano en lo general de la Nación, y esa influencia no puede medirse sino por la cuota fija.» Tienen este carácter de generalidad los recargos provinciales y municipales. ¿No hay diferencia entre el influjo que quiere la ley que tenga el elector para diputados á Cortes, y el que pueda tener el de ayuntamientos? Las Cortes que hicieron la ley electoral, en la cual no se acumulan los recargos, en la de ayuntamientos los acumula: ¿no dice nada al señor Calvo Asensio esta diferencia?

En toda la discusión de la ley electoral se habla de cuota fija; y sabido es que los recargos provinciales y municipales se alteran anualmente según las necesidades locales. No se aludía á tales recargos: digo xal, en la sesión del 4 de Febrero de 1846, decía el señor Coira: «en las contribuciones directas, ¿por qué no se habían de comprender los repartos provinciales?»

¿Qué se contestó á esto? Ni una palabra; no mereció los honores de la contestación; y el señor Baamonde, y el señor Martínez Almagro, hablaron de cuota fija; y aun el marqués de Albalá, combatiendo el proyecto, se refirió en sus cálculos á la contribución que se pagaba directamente al Estado. En ella también se fundaron todos los cálculos que se hicieron sobre el número de electores que mucho hincapié en una comisión del Consejo de Estado que se dio para un caso concreto en una causa formada á un alcalde acusado de falsedad. Ya el señor ministro de la Gobernación dijo suficiente contestación á esto: se trataba de procesar ó no á un alcalde, y se dijo: ese artículo de la ley puede interpretarse como lo ha hecho el alcalde, y por consiguiente, esto no tuvo inconveniente de delinquir.

Pues bien; contra ese caso concreto hay otra consulta del Consejo real que ha producido una real orden, la cual resuelve la cuestión en el sentido que yo sostengo. Dice su señoría: esa real orden no se ha comunicado mas que al gobernador de Logroño; pero será tal vez porque solo el gobernador de Logroño consultó sus dudas.

Creo el señor Calvo Asensio que la comisión y el ministro de la Gobernación están en contradicción. Esta es una ilusión de su señoría. El señor ministro dijo que creía que la ley no admitía esos recargos, aunque su opinión particular era que debieran admitirse. Como ahora no tratamos sino de la interpretación de la ley, y no de la opinión particular del señor ministro, estamos completamente de acuerdo su señoría y nosotros.

El señor CALVO ASENSIO.—Nada estaba mas lejos de mí que el creer que tendría que presentar voto particular sobre este punto, después de las explicaciones que en diferentes sesiones han dado sobre esto el señor ministro de la Gobernación. Así es que en las sesiones se creía que la comisión sería favorable á mis opiniones: solamente en mi sesión hizo alguna observación el señor Mayans, manifestando que se reservaba el derecho de exponer sus opiniones, y en otra donde se nombró un individuo que se manifestó hostil al proyecto.

He procurado averiguar lo que pasó en las demás sesiones, y en todas ellas hubo uniformidad. En la sexta estaba un alto funcionario del Estado, para mí la voz mas autorizada en materia práctica de contribuciones, como es el señor León y Medina, el cual dijo: estoy conforme con la proposición; pero téngase en cuenta que niego que sean aceptables como contribución directa los consumos. Después de esto, procuré hablar mas extensamente con el señor León y Medina, y le dije: ¿estoy autorizado para reanudar la opinión de usted en la discusión? La autorización me fué concedida.

El mismo día en que se tomó en consideración mi proposición, se llegaron á mí dos respetables magistrados, individuos de la mayoría y me dijeron: celebramos mucho esa proposición y las palabras del señor ministro de la Gobernación. En las Audiencias á que pertenecemos, siempre se ha entendido la ley así.

Preséntame también á un antiguo director de contribuciones, el señor Quintana, de la minoría disidente, sobre lo que entendía y había entendido por contribución directa, y me dijo que todo lo que se paga directamente, ya sea destino al Estado, ya á la provincia, ya al municipio.

He hecho estas indicaciones para demostrar que las personas que ejercen ó han ejercido autoridad en la administración, en la Hacienda, en la política, me han manifestado estas ideas.

La cuestión es nada menos que de derecho electoral, la mayoría está en contra del ministro: ó la autoridad de don Luis Mayans supera á la del ministro, y este queda derrotado, ó vence el ministro, y queda derrotada la mayoría. ¿Cuál es la influencia vencedora? ¿La de don Luis Mayans ó la del señor ministro de la Gobernación, apoyado sin duda ningun-

na por el señor ministro de Fomento, que como gobernador ha sido de Madrid ha aplicado la ley, y como presidente de la comisión electoral debía representar en ella las ideas ministeriales?

Señores, ¿cómo ha venido practicándose la ley desde que se planteó? Cuando se hizo la ley de 1845 se creía que se podría gobernar mejor con leyes restrictivas, y se dijo: la cuota de 400 rs. marca la diferencia que nos separa del partido progresista, que fijaba el tipo en 200 rs., y no tenía el moderado necesidad de ser hipocrita. Y bien: ¿se comprende que aquel partido hubiera tenido laxitud para plantear la ley en tales circunstancias? Pues hizo admitir los recargos como cuota directa, y esto era natural. Era preciso que ese mismo partido, andando los tiempos y fraccionándose, diera nacimiento á una fracción mas restrictiva aun, para que bajo el mando de esa fracción, y por consulta de un gobernador de provincia, se resolviese la cuestión calladamente, misteriosamente, en el sentido de no admitir los recargos.

He preguntado también á algunos individuos de la minoría moderada, y el señor Belda me ha manifestado que la inteligencia que da á la ley es la que yo le doy.

Decía el señor ministro de la Gobernación: «Yo me alegraría que los tribunales aceptasen la interpretación que el señor Calvo Asensio desea: creo que en el proyecto de ley he puesto algo de eso, ó por lo menos á los que me han preguntado he respondido que no tenía inconveniente en incluirlo.» Decía después su señoría sobre la real orden de 1853: «No quisiera publicarla en la Gaceta, porque no quería hacer una cosa contraria á mis principios, ni decir á los gobernadores que no tenían obligación de ejecutarla.»

Mas adelante añadió su señoría: «Cuando el señor Calvo Asensio suscitó esta cuestión, dije que yo abandonaba en sus opiniones.» Y antes había dicho que había remitido la real orden de 1853 á los gobernadores como un documento histórico.

Ahora bien, después que las secciones nombraron una comisión aceptando la proposición, y después de estos antecedentes, ¿qué ha pasado aquí? Los señores diputados de la mayoría dicen que en esta parte sepan mas que yo. Yo solo he podido sentir los efectos, y apreciar algunos síntomas. Acaso la importancia del señor Mayans se haya puesto frente á frente del señor ministro de la Gobernación. Franchamente lo digo: al ver la resolución de la mayoría de la comisión y la posición en que está el señor ministro de la Gobernación, no comprendo que su señoría pueda salir airoso con ninguna resolución que se tome.

Aquí de lo que tratamos es de que no se alteren los tipos del censo electoral; que de después de haber dicho: 400 rs. bastan, no se diga ahora, son necesarios 500 ó 700. ¿Se pretenderá, señores, sentar que en ocho años consecutivos se ha faltado á la ley, y solo ahora se lo da la verdadera interpretación? Pero hoy más: el Gobierno no puede interpretar la ley, y el mismo señor ministro de la Gobernación lo ha dicho: por consiguiente, la real orden de 1853, aun por confesión del mismo ministro es nula, no pasa de ser, como dijo su señoría, un documento histórico.

Es preciso convencerse: el destino que se da á los fondos que paga el contribuyente, sobre todo en el régimen eminentemente centralizador que tenemos, no quita el carácter de directa á la contribución que se paga. Estado, es la reunión de las familias en pueblos, de estos en provincias, y de las provincias en Nación. El señor Alfaro dice que el tipo de la contribución para el Estado es fijo, y los recargos son variables. Su señoría está equivocado: lo que es invariable es el principio, lo mismo respecto de los recargos que de lo que se paga con destino al presupuesto general: la cuota es variable en ambos casos, y puede variarse siempre que vienen aquí los presupuestos, así como es variable la posición de los contribuyentes.

Se dice que este proyecto establece una gran desigualdad entre los electores, pues en un pueblo habrá elector que pague 400 rs. solamente al Estado, y en otros muchos menos. Pero ¿no se reconoce que la misma ley ha establecido desigualdades? ¿De qué modo las provincias Vascongadas y Navarra reparten sus contribuciones? El señor ministro de la Gobernación, contestando de antemano á este argumento, que de seguro no crea entonces que se le había de presentar por los señores de la mayoría, decía: «Desigualdades en la aplicación de la ley electoral las habrá, porque las hay en todas las leyes, y hasta en la vigente. La desigualdad nace de la misma ley, nacera de todas.»

Yo sé lo que lo que contestará la comisión al señor ministro de la Gobernación, ni lo que pensará el señor ministro después de lo que dijo el otro día. Pero hay otra desigualdad práctica en una ley análoga, que existirá mientras no se varíe el sistema. La ley de ayuntamientos establece un número de electores según la población, y así en las grandes capitales resulta que hay personas que pagan doble de la cuota necesaria para ser elector de diputados á Cortes, y sin embargo, no pueden ser electores de ayuntamientos. Esto si que es desigualdad porque priva de derechos legítimos.

Pero, señores, las desigualdades que hoy ofrece la ley pueden perjudicar á muchos privándoles del derecho, al paso que las desigualdades que resultan de lo que yo propongo, extienden el sufragio y no lastiman el derecho de nadie. Se dice: la ley ha querido juzgar por la cantidad que paga la independencia del individuo; pero si después de pagada por el contribuyente la cuota para el Estado, se le obliga á satisfacer doble para la provincia y el municipio, ¿no merecerá ejercer el derecho electoral? ¿Os duele que le ejerza?

Señores, voy á concluir: el señor ministro de la Gobernación, tiene en menos la resolución suya que la de un consejo anterior? El Consejo de Estado dice que es cuestionable si es contribución directa, ¿por lo que se ha pagado en equivalencia de los consumos en 1856. Sobre los recargos provinciales y municipales no hubo duda de que eran contribución directa. En ese expediente del alcalde encausado no se reclamó contra la computación de los recargos provinciales y municipales y gastos de cobranza, sino contra la computación del equivalente pagado en 1856 en sustitución de la contribución de consumos.

No quiero echar en olvido lo que ha dicho el señor Alfaro de las palabras del señor Coira, que en nada afectan á la cuestión capital. Lea su señoría esas palabras.

El señor ALFARO.—Las he leído.

El señor CALVO ASENSIO.—Si las ha oído el Congreso, habrá observado que si tienen relación con la cuestión, es á favor mío; pues no habiéndose contestado al señor Coira, se deduce que no había necesidad de contestar por estar bien claro el asunto. Decía el señor ministro de la Gobernación: «debe haber igualdad entre lo que se exige al diputado para probar la renta, y lo que se exige al elector.» Y bien, señores, ¿ha habido un solo caso de no haberse admitido un diputado porque haya acumulado para probar sus 1,000 rs. de renta los gastos provinciales, municipales y de cobranza? Pues si está jurisprudencia se halla establecida para el diputado, ¿por qué no se ha de establecer para el elector?

(Por qué, dice el señor Alfaro, en la ley de Ayuntamientos se habla de recargos provinciales, y en la ley electoral? Porque la ley de Ayuntamientos se hizo primero, y una vez sentada el principio, no había necesidad de repetirlo.)

Algun magistrado que está en estos bancos sabe como se hizo la rectificación de listas de 1856, en tiempo del general Narvaez. Entonces se computaron los recargos, hasta que bajo el Ministerio actual dejaron de computarse; de donde se deduce, y puede probarse con las listas en la mano, que este Gobierno que hace alarde de ser liberal, ha sido mas restrictivo que el del general Narvaez.

Se va, pues, señores, á resolver lo siguiente: ó se aprueban las ideas del señor ministro de la Gobernación admitiendo los recargos, ó se aprueba la idea contraria emitida en una sesión por el señor Mayans, á cuyo lado se ha puesto la comisión. Triste es la posición del señor ministro de la Gobernación, porque ó va á desbaratar la mayoría que ha traído, ó va á sacrificarse á sí mismo.

En efecto ¿qué va á decir S. S.? ¿Va á decir esta es cuestión libre? ¿Va á decir que esta es cuestión tan poco importante que el Gobierno no tiene opinión en ella? Esto no es posible: S. S. tiene necesidad de decir y sostener su opinión, y necesitamos ver si triunfa esa opinión de S. S. y mia, ó la de la mayoría de la comisión, que es la representación viva de la mayoría moderada de esta Cámara.

Por lo demás, cualquiera que sea el resultado, fijaremos el sentido de la ley, y este será siempre un bien. Si damos un paso atrás, la responsabilidad será de los que nos llevan a darlo.

El Congreso, por su parte, debe decir también si

acepta las opiniones del señor ministro de la Gobernación, ó las de la mayoría.

El señor ministro de FOMENTO.—Voy solo á rectificar una apreciación del señor Calvo Asensio. S. S. ha admitido una equivocación si ha querido decir que yo admito los recargos provinciales y municipales porque fui presidente de la comisión de la ley electoral. Yo sostengo que es mil veces preferible á eso bajar la cuota de contribución, y esto mismo he sostenido en la comisión que presidia.

Me ha parecido que de aquí sacaba S. S. una divergencia entre el ministro de Fomento y el de la Gobernación. Yo he sostenido que no podían imputarse esos recargos por la gran desigualdad que producirían, y por otras razones que no estoy en el caso de aducir ahora, porque la comisión y el señor ministro de la Gobernación concuerdan.

He hecho estas indicaciones para que S. S. no pueda partir de un supuesto equivocado. El día que se discute el proyecto de ley electoral, dará amplitud á estas ideas.

El señor CALVO ASENSIO.—He tenido cuidado de decir al señor marqués de la Vega de Armijo, que su señoría manifestara aquí las mismas ideas que sostuvo en la presidencia de la comisión de la ley electoral, en la cual debía ser coo de las ideas del ministro de la Gobernación. Las que acaba de exponer su señoría, son precisamente contrarias á las expresadas por el señor Posada Herrera.

Yo he leído las palabras del señor Posada, y el señor ministro de Fomento ha venido á mostrarnos que está en tanto desacuerdo con su colega de la Gobernación, como el señor ministro de la Gobernación lo está con la mayoría.

El señor ministro de FOMENTO.—El señor Calvo Asensio está de acuerdo en que yo he sostenido siempre en el seno de la comisión que no eran imputables los recargos. Lo que hay es, que S. S. ha supuesto que yo representaba en la comisión al ministro de la Gobernación, y en eso está S. S. equivocado. Yo, como gobernador de Madrid, veía la ley, la veía terminante, y la cumplía; pero en la comisión representaba mis opiniones como diputado.

Si se discutiera la ley, yo examinaría si era mas liberal el bajar la cuota, como yo prefería, que computar los recargos; y veríamos si este Gobierno no es mas liberal que otro, y mas que S. S.

El señor CALVO ASENSIO.—Yo celebraré mucho que este Gobierno sea mas liberal que yo, mientras yo no sea menos liberal que lo que soy. Por lo demás yo dije que S. S. debía ser representante de las ideas del señor ministro de la Gobernación, con quien estaba identificado. Pero es lo contrario.

Por último, el Congreso habrá observado que la desunión no es ya solo entre la mayoría y el ministro de la Gobernación, sino que existe también entre el ministro de la Gobernación y el de Fomento.

Se suspendió esta discusión.

Continuando su discurso de ayer sobre el de Estado, dijo

El señor marqués de SAN CARLOS.—Al exponer ayer algunas observaciones al Congreso, me fijé en los efectos mas de todo este presupuesto. Empezando por el ministerio de Estado, balle su organización viciosa, y juzgaba que las direcciones ó la subsecretaría estaban de mas, pudiéndose hacer en esta parte una pequeña economía. Hablé también de la necesidad de crear una carrera consular; noté, hablando de las legaciones de Italia, que había desproporción notable entre las legaciones de París y Roma, en perjuicio de la primera, y pedí la supresión de la de Nápoles, por razones que están al alcance de todos. Sobre Portugal eché una ojeada, y dije que la dotación de aquella legación debía corresponder á nuestra importancia, dado que allí debíamos representar el papel de potencia de primer orden.

Pasando á hablar del estado de nuestras relaciones en América, dije que allí desde principios del siglo todo ha sido imprevisor, desluchado y lamentable. Hoy no sabemos á qué atenernos respecto á un punto importantísimo: hablo de la nacionalidad de los hijos de españoles allí nacidos. Hay Repúblicas como el Ecuador y Chile, donde está estipulado que no son españoles los hijos nacidos allí de padres españoles, y hay Repúblicas con quienes sostenemos el principio contrario. De aquí los desahucios y la perturbación de relaciones.

El interés de España en aquellas regiones está en no aumentar imprudentemente el número de españoles con ciertos individuos que solo se acuerdan de serlo cuando necesitan protección. El interés de España es que aquellas Repúblicas florezcan, y nuestro comercio ganaría mucho en ello.

En Venezuela tenemos un ejemplo de estas inconsecuencias. Allí el Gobierno defendió un principio con tesón, y después, de repente, ese principio se abandonó y vino á consignarse el principio opuesto. No insistiré en este punto, que ha sido ya tratado eloquentemente; pero dejo á la consideración del Congreso calcular lo que esa conducta podrá perjudicar en nuestros intereses y dignidad.

Hay mas: en la República del Uruguay, República de 200,000 almas, con la cual no hemos ratificado los tratados que se han hecho, tenemos nada menos que un ministro residente; y no sé como la comisión ha aceptado esta partida. En cambio, en la República Argentina no tenemos legación; ¿por qué? Porque la provincia de Buenos Aires derribó al Gobierno que hizo el tratado con nosotros, y no ha querido reconocer el principio de nacionalidad. Y aquí, señores, debo decir, que ó ese tratado era ventajoso á España, y entonces no ha debido consentirse que esté sin cumplir, ó era perjudicial, y en ese caso no debió hacerse, y debe modificarse por los medios regulares.

El Gobierno no ha tenido por conveniente hacer ni lo uno ni lo otro; estamos, pues, en una anomalía con esas dos Repúblicas: en una, sin tratados y sin importancia, sostenemos una legación; en la otra, importantísima para nosotros y con la cual existe un tratado ratificado en 1859, no tenemos representante ninguno.

Pero otra prueba de la manera con que el Gobierno mira estas cuestiones, es el modo con que han quedado nuestras legaciones; en Europa no han quedado encargados de negocios; todos son ministros residentes cuando menos, y en América, en la mayor parte de las Repúblicas, no tenemos mas que esa clase de agentes; es decir, que allí donde debíamos tener mas importancia, es donde representamos menos, y esto es aun mas extraño cuando se piensa que en las demás carreras del Estado se necesita un aumento de sueldo y de categoría, y en la carrera diplomática se prescinde completamente de esta regla.

Respecto de las órdenes de Carlos III á Isabel la Católica, solo diré una cosa; en cuatro años que lleva su señoría al frente de esas órdenes, ¿no considerará necesarias algunas reformas? ¿Le parece á su señoría natural que la orden de Isabel la Católica que se instituyó para apremiar servicios que tendían á conservar la integridad de nuestros dominios en América, se dé á los representantes de las repúblicas independientes hispano-americanas, y que la de Carlos III, cuya patrona es la Purísima Concepción, y que exige el juramento de ese misterio, sea reservado al pecho de moros, herejes ó judíos?

He concluido, señores, el examen que me proponía hacer de este presupuesto, formado de un modo rutinario y defectuoso. He procurado llamar la atención sobre dos puntos, en donde creo que no tiene bastante importancia nuestra representación, Portugal y América; y para probar que no tengo ningún sentimiento hostil al señor ministro, creo que una de las cosas que deberían hacerse, sería señalar á su señoría una cantidad para gastos de representación, porque necesita de ella para responder á los obsequios que recibe frecuentemente de los diplomáticos extranjeros, y que por la misma dignidad de la Nación no es regular dejar de ser correspondidos. Por lo demás, he prescindido completamente de todo espíritu de partido ó de oposición, y con la misma elevación de criterio deseo que sean acogidas mis observaciones por el Gobierno y por el Congreso.

El señor RASCON.—La comisión de presupuestos acoge desde luego las observaciones del señor marqués de San Carlos, que solo de observaciones pueden calificarse, porque en nada varían ni la cifra ni la referencia de la organización de la secretaría, porque su señoría considera que no pueden continuarse como su existía, que ha seguido esta persona que, después del ministro, se ocupa de la gestión de los gastos del presupuesto. En Inglaterra, donde no puede decirse que existan funcionarios inútiles, hay, no uno, sino tres subsecretarios y ocho empleados que desempeñan las atribuciones de los directores, además de lo cual tie-

nen los ministros secretarios particulares; me parece, pues, que no serían tan inútiles esas funciones administrativas si tuvieran una sola rueda supérflua.

Respecto al cuerpo consular, la reforma que se ha hecho es uno de los mejores títulos que tiene el Gobierno actual á la gratitud pública, porque á ella se debe el que quisiéramos triplicar esos funcionarios, que están bien dotados, y que lejos de gravar al presupuesto, se hayan aumentado los ingresos, porque no cobran las obsecuciones que antes percibían. Dentro de poco tendremos todos esos funcionarios perfectamente dotados, y estos díros en todas partes donde puedan ser necesarios.

En cuanto á las embajadas de París y de Roma, supongo el señor marqués de San Carlos que la comisión habrá querido consagrar á la embajada de París de menor importancia que la de Roma. El Congreso sabe que con motivo de haber suprimido las obsecuciones de esta última, hubo que aumentar su dotación; pero esto, señores, no se hizo con perjuicio del Tesoro, sino al contrario; en vez de 33,000 duros que antes cobraba el embajador de Roma, cobrará este año solo 23,000.

Y bien sé que la embajada de París no está bien dotada; que no está en proporción con la de otras naciones de Europa, cuyos sueldos son mucho mayores, y por eso la comisión hubiera aumentado su asignación; pero como esto no es su misión, no hizo mas que indicar lo que á la justicia de semejante aumento no pudo trasearse al presupuesto, porque no siempre se pueden alterar los gastos, en atención á que lo primero es contar con los ingresos.

Respecto á la reducción de los días festivos, tiene tanta razón el señor marqués de San Carlos, que sube mas de 1,000 millones lo que se pierde en España por esa multitud de días en que no se trabaja, teniendo en cuenta lo que deja de crearse, y lo que se malgasta y derrocha; pero yo recuerdo que hace muchos años se leyó en este sitio un decreto (creo que ha sido el único), en que se negaba la sanción de un proyecto de ley que reducía los días festivos, y el ministro que negó esa sanción, pertenecía al partido que pertenecía el señor marqués de San Carlos.

Ha dicho su señoría que tal desorden hay en los asuntos de España, que aun no se saben los derechos de los súbditos españoles en esta parte del mundo; y su señoría se ha extendido en consideraciones sobre la inconveniencia de restringir la nacionalidad de aquellos países, fomentando las complicaciones que allí se suscitan.

Pero ¿es verdad que de estas complicaciones tenga la culpa el Gobierno actual? ¿Cómo quiere su señoría que se niegue por un real decreto, ó una negociación, ó un tratado esa nacionalidad, cuando tienen derecho á ella tantos menos que por la Constitución del Estado? Si el Gobierno la hubiera resuelto por sí, se le hubiera dirigido cargos por haber infringido la ley fundamental y haber cometido un gravísimo error.

Pregunto su señoría que cómo se entiende que tengamos un ministro residente en el Uruguay? Pues su señoría sabe que antes había un ministro plenipotenciario con mucho mas sueldo, y su señoría no dijo nada entonces.

En otras naciones observamos ejemplos semejantes. Inglaterra que no tiene misión en Roma, conserva siempre en aquella corte ó próximo un diplomático, que se ocupa de los asuntos que interesan á su país.

Dice también su señoría que no hay mas que ministros residentes y encargados de negocios en América. Es verdad; y la comisión lo siente, porque conoce la razón que tiene el señor marqués de San Carlos para reclamar que nuestras relaciones con aquellos países se estrechen cuanto sea posible; pero su señoría sabe que los recursos de que dispone el Gobierno no son tantos que pueda atenderse á todo, y á mas de esto que la misión de la comisión de presupuestos no es, como antes ha indicado, venir á crear nuevos gastos, sino juzgar de la razón de los que presenta el Ministerio, y aprobarlos si los considera razonables.

Respecto de la concesión de condecoraciones, yo no recuerdo que en estos últimos años haya sido cruzado de Carlos III ningún moro, indio ó hereje, y el señor marqués de San Carlos sabe muy bien, que aun el mismo Monarca que instituyó la orden americana de Isabel la Católica, la dio por motivos diferentes de aquellos para que habia sido creada.

Creo haber contestado con esto á las observaciones del señor marqués de San Carlos, y no tengo mas que decir en nombre de la comisión.

El señor marqués de SAN CARLOS.—El señor Rascón ha empezado por manifestar que yo no habia dicho nada que variara la estructura del presupuesto; y la prueba de que no es así, es que su señoría ha tardado media hora en contestar á mis observaciones, porque no encontraba conveniente llevarlas al presupuesto.

Su señoría ha dicho después que era extraño que yo abogara por la reducción de las fiestas, cuando el señor Mata Vigil no habia querido sancionar la ley de su supresión. Yo no sé qué ideas políticas tiene el señor Mata Vigil; no respondo mas que de mis votos, y de las opiniones que aquí sustenté; pero si su señoría quiere decir que yo estoy en contradicción con las doctrinas del partido moderado, su señoría se equivocó, porque los ministros mas recientes de ese partido han manifestado mis mismas ideas.

Dice el señor Rascón que Inglaterra tiene cerca de Roma un empleado que observa á Roma; pero ¿hay paridad entre eso y tener una legación cerca de un Gobierno que nosotros no hemos reconocido?

Que no he dicho otras veces lo que ahora: yo no tengo necesidad de contestar á eso; pero el que yo no lo haya dicho antes, aprobaré que está bien hecho? No; y por eso yo pido ahora que sea singularidad desaparezca.

Uno de los argumentos mas graves que yo he hecho, es el de la legación cerca del Rey Francisco II, y á esto no he tenido á bien contestar su señoría, y yo deseo conocer la opinión del señor Rascón, y la opinión que en este punto tiene también la comisión de presupuestos.

En cuanto á las reformas de los consulados, yo he felicitado al señor ministro actual por haber continuado, no iniciado, esa reforma; pero lo mas importante que yo decía era que debíamos crear una carrera consular que no existía, y que hacia falta, para que los consulados estuvieran representados por personas aptas é idóneas, y á esto tampoco ha dicho nada el señor Rascón.

Como yo no he contestado su señoría respecto á Venezuela; y en cuanto á la concesión de cruces, yo podría citar á personas que se encuentran en el caso que he indicado; pero no lo haré, porque las personas no deben trasearse nunca al debate; pero nada tiene que ver esto con que debiera crearse una orden que estuviera libre de esos compromisos, ya que hay necesidad de conceder cruces tanto á españoles como á extranjeros.

El señor RASCON.—Yo no he dicho que fuera su señoría intimo amigo del señor Mata Vigil; pero lo que digo es, que un ministro que sostenía las ideas del partido moderado, negó la sanción á esa ley, y que me extraña que su señoría en nombre de esas mismas ideas, venga á pedir que el Gobierno actual las presente.

En cuanto á la República de Uruguay, allí hay 30,000 españoles que necesitan el apoyo de su país, y el Gabinete por consiguiente, no puede dejar de mantener un funcionario que, representándole, preste la protección que necesitan nuestros compatriotas de Montevideo.

El señor GARCÍA MIRANDA.—Voy, señores, á contestar, en muy breves palabras, á la alusión del señor marqués de San Carlos. Yo, señores, por el conocimiento personal que tengo de las embajadas de París y de Roma, tengo la misma opinión que su señoría, y si no he formulado un voto en armonía con esta opinión, ha sido; primero, porque yo no creo que sea mi misión aquí el venir á aumentar los gastos del presupuesto; y segundo, porque me acordaba de todas las estrecheces relaciones que me unen con la persona que desempeña la embajada de París, no presentaría nunca un aumento para ella que podría interpretarse como un interés.

Es cuanto tenía que manifestar.

El señor MADOC.—Me alegro mucho ver en esta sesión al señor presidente de la comisión de presupuestos, para recordar que nos reservamos los señores González de la Vega, Figuerola y el diputado que tiene la honra de hablar en este momento, el derecho de combatir una partida en el presupuesto de Estado, no solo por economía, sino también por compromiso y por consecuencia política. Pero antes de llegar á esta partida, que es la relativa al sueldo

de nuestro ministro plenipotenciario en Nápoles, he de ocuparme, aunque sea ligeramente, de algunas otras cuestiones.

Este presupuesto, como otros varios, se resiente de la falta de orden, y de ese afán de que en la comisión se aumenten partidas que el Gobierno no se atreve á poner. Si el Gobierno encuentra que el Cuerpo diplomático no está bien dotado, debe tener valor y decirlo con franqueza.

Ya no diré, señores, si á nuestro encargado de negocios en París se da poco ó mucho sueldo; pero si diré que nuestro encargado en Roma está escandalosamente dotado con 500,000 reales, casa y moblaje. Tratándose de un empleado en una ciudad en la que, sobre todo, conviene mas la modestia que el fasto, considero esta cantidad excesiva. Pero aquí, y á propósito de este presupuesto, se ha tratado de una cuestión muy importante, á saber: la de los días festivos; y yo en este punto voy á decir, que si yo se han reducido, no es culpa ni de moderados, ni de progresistas, sino de la habilidad, de la sagacidad de las gentes que en Roma viven en el lujo.

La cuestión es importante nadie lo duda. El señor Rascón decía que no esos días de fiesta serían producidos cuando menos 1,000 millones de reales. Pero yo voy á preguntar: ¿además de pagar, ¿cuántos millones se malgastan en esos días festivos? ¿Cuántos víctos se adquieren? ¿Cuántos crímenes se cometen? Conste ante todo, señores, que yo quiero si claro bien dotado, al claro bien instruido, al claro bien virtuoso. Hecho esto, debo declarar que todas cuantas veces se ha tratado de resolver la cuestión de los días festivos, no se ha eludido en España, se ha eludido en Roma.

Se principia por separar esta cuestión de las reclamaciones de desamortización, y así quedó casi olvidada. Pero ya que el actual Ministerio ha creído que debía entenderse con Roma para todo, yo deseo que procuremos venir á un arreglo sobre los días festivos, prestando un verdadero servicio á la patria y al país. Pues qué, señores, ¿nosotros somos católicos de diferente modo que lo son en Francia, que lo son en la misma Roma? ¿Pues por qué en materias de días festivos no hemos de alcanzar las ventajas que se obtienen en aquellos países?

Nosotros, señores, en agricultura, lo mismo que en industria, producimos poco, caro, y en lo general malo, y nosotros necesitamos producir mucho, barato y bueno, y el primer elemento para conseguir esto es que el trabajador español trabaje todos los días que puede trabajar el trabajador francés y el trabajador romano á la vista misma del Papa. Quiero, señores, que los días festivos sean menos y que se celebren mejor, y que se tribute en ellos mas culto en las iglesias, y menos culto en las tabernas.

Presente esta el señor ministro de Gracia y Justicia. Yo aconsejo á su señoría, que cuando vaya al anuncio le lea la proposición que hay entre los señores en los días festivos y en los que no lo son, y verá que la reducción de los días festivos es de tanto interés para el Estado como para la misma religión.

El señor Rascón ha hecho mérito del sueldo por el cual el señor Mata Vigil demandó la sanción al proyecto de ley sobre el sueldo del doctor. Yo no quiero que se vaya atrás. Yo no quiero mirar tan lejos: yo lo que quiero es que el actual Ministerio gestione la reducción de los días festivos, porque prescindiendo de lo que ganará la moralidad, se aumentará la riqueza del país, y habrá mas medios para cubrir las atenciones públicas.

cer sencilla, es el del ministerio de Estado; siempre se ha castigado mucho este presupuesto, y nada puede ser más agra que un ministro, que al decir que ha empleado el presupuesto de la consiguiente de los gastos del presupuesto de este departamento. Por eso, estos cargos hoy no son fundados; los gastos, señores, se cubren con relación a los ingresos que se dispone; y en este punto es menester que la primera vez que se oiga al formar los presupuestos, sea la del ministro de Hacienda. Así es, que el Gobierno ha tratado ante todo de que el presupuesto estuviera nivelado, y lo ha conseguido.

Tal vez el aumento de nuestra riqueza puede permitir que el año próximo se puedan aumentar los gastos del Estado, y entre ellos el de los cuerpos diplomáticos y consular. No será sin embargo, precisamente en América, porque aunque es cierto que nuestras legaciones de aquellos países son muy importantes, no se han enmendado hasta ahora legaciones de mayor importancia que las que había. ¿Qué política se quiere seguir en América, si allí no había más que reclamaciones de fuerza para proteger a nuestros compatriotas? Hasta ahora no se han podido manejar estas fuerzas; pero dentro de pocos meses se podrá hacer ver a aquellas Naciones el poder de España, y se hará que allí se nos respete como se debe. Dos cosas, señores, son necesarias para hacer política en los otros países del mundo: una, que la política sea buena; otra, que haya medios de sostenerla.

Hasta que esto se haya conseguido, no es necesario aumentar la importancia de nuestras legaciones; pero, en cambio, ha sido necesario mantener legaciones cerca de repúblicas que independientemente no estaban reconocidas. A mi entender en el Gabinete, sostenían un ministro plenipotenciario en Montevideo, y he reducido su importancia a ministro residente, y declaro ahora aquí que solo persona que el Gobierno no necesita para cubrir las negociaciones; conste de todos modos que no es culpa del actual Gabinete el que el Gobierno de España estuviera reventado en una república que no había sido reconocida. En las demás legaciones se ha hecho un ligero aumento, y este se aumentará según antes he indicado; pero téngase en cuenta que en el Uruguay hay 30,000 españoles que tienen una considerable riqueza, y que por consiguiente todo lo más que hubiera podido suceder era sustituir la legación con un consulado general.

Pero el señor marqués de San Carlos ha tocado cuestiones que casi pueden calificarse de inconvenientes; después de lo manifestado hace días por el Gobierno, respecto a la nacionalidad de los hijos de españoles, parecía que no había nada que decir. ¿Qué se hubiera dicho, señores, si el Gobierno en un tratado con una república hispano-americana, hubiera resuelto algo en contra de la disposición constitucional? En verdad que se ha dicho que el Gobierno no tiene ninguna sistema; pero esto no se ha probado, y el caso es que el Gobierno ha dicho que mantendrá siempre el principio de la nacionalidad de los hijos de españoles; en algunos tratados se ha hecho caso omiso de este principio, por la dificultad de resolverlo; pero el caso es que hay cuestiones gravísimas suscitadas con el Gobierno, por haber sostenido la nacionalidad, y por lo tanto, repito que las observaciones del señor marqués de San Carlos no eran, ni oportunas, ni pertinentes.

Hay es necesario que los que hablan y escriben de estas cuestiones, tengan sobre ellas la prudencia del patriotismo, porque hoy hay Gobiernos que tienen dudas acerca de las leyes de España, sobre sus antiguas posesiones de América, y estas dudas, que son completamente infundadas, pueden fomentar por lo que aquí se diga.

En punto al cuerpo diplomático, su señoría no ha estudiado sin duda las necesidades de ese cuerpo y el modo como funciona, ni tampoco las del ministerio de Estado, porque si en algún ministerio es conveniente el subsecretario, es precisamente en el de Estado, y mucho más en un país constitucional, donde el ministro, ocupado muchas horas en las discusiones del Parlamento, no puede atender a las reclamaciones del cuerpo diplomático.

No hay, pues, que pensar en la supresión de la subsecretaría; pero se pueden acaso suprimir las direcciones? Tampoco; los negocios tienen que estar divididos en secciones, y solo el jefe de cada sección puede tener el conocimiento necesario de un asunto, cuando haya de dar cuenta de él al ministro. No faltaría más sobre esto, porque creo que lo dicho bastará para llevar a los señores diputados al convencimiento de que no es dable la organización de la secretaría.

Respecto del cuerpo consular, nos ha recomendado el señor marqués de San Carlos la adopción de una ley no aceptada en ningún país respecto de las carreras públicas.

Su señoría quiere que la carrera consular sea una carrera especial, y esto es imposible, porque sujetar a un ministro a que no pueda nombrar consul a cierta persona, porque no tiene determinados estudios, no cabe dentro de ninguna idea de buen gobierno.

A más de todo; estas observaciones son oportunas hoy? Eso sería bueno si su señoría viniera aquí a denunciar un solo abuso en un individuo de ese cuerpo; pero su señoría no podrá hacerlo; lo he buscado siempre para esos cargos personas que tenían estudios determinados, y la presunción de la capacidad suficiente para desempeñar su cometido, y a veces me he equivocado. Pero al lado de este sistema, el Gobierno ha adoptado otras medidas, para dictar las cuales, ha consultado más que su propia honra, el bien del país.

El señor marqués de San Carlos, al paso que me felicitaba por la reforma del cuerpo consular, me dijo que no había yo iniciado esa reforma, y tengo yo necesidad de decir a los señores diputados lo que ha pasado en esta cuestión.

Suspendida la discusión por haber pasado las horas de reglamento, se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión aprobando el acta de Torrijos, y admitiendo como diputado al señor Serrano. El señor VICEPRESIDENTE (Lafont).—Orden del día para mañana: los asuntos pendientes, y si hubiera tiempo, el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ratificación del tratado con Marruecos. Se levanta la sesión. Eran las seis y media.

CORREO ESTRANJERO.

Bajo el epígrafe de la Unidad italiana y con título de *Roma*, ha publicado el *Pays* un segundo artículo sobre la cuestión romana, y si bien aplaza exponer la solución que le parece más aceptable, para otro, creemos oportuno reproducir los siguientes párrafos, para que nuestros lectores puedan formar una idea del espíritu que domina en él.

«De cualquier modo, dice, que se considere la cuestión romana, hay que volver siempre a la alternativa planteada con previsión por el Emperador: «La Francia no puede admitir que se sacrifique el pontificado a la Italia ni la Italia al pontificado.» Esto es, señores, comprendidos por una parte que se protesta y se trabaja contra el Gobierno fatal que desde Roma mantiene y prolonga las dificultades de toda la Península; pero no comprendemos, por otra, que se lleve esa reacción al extremo, y que para que viva uno de los poderes, se pida la muerte del otro. No se trata de matar a nadie, sino de que viva todo el mundo.

Somos defensores, y el *Pays* lo ha demostrado, de los intereses de la independencia italiana; también se nos permitirá que lo seamos de la independencia pontificia. Ahora bien; así como el poder temporal hasta hoy es la condición *sine qua non* de la libertad civil, así creemos, mientras no se pruebe lo contrario, que el poder temporal es la condición *sine qua non* de la libertad religiosa.

No podemos representarnos al Papa dependiente de lo que quiera que sea de un rey de Italia. Ora recobre sus antiguos Estados, ora que le devuelva a Roma, solamente a la naci de Roma, y aun al Vaticano con un jardín alrededor, no por eso será más dueño absoluto de su persona y de sus actos, en los límites territoriales, más o menos estrechos, que le hayan sido tan pronto reconocidos. Ningún poder humano tendrá derecho a volver esos límites, y por consiguiente el Papa, dueño de un Reino, de una ciudad o de un simple palacio, no dejará por eso de ser Rey en sus dominios y Pontífice soberano.

El *Pays*, periódico que pasa por ministerial no admite la completa supresión del poder temporal.

por el como desea el *Constitutionnel*, ni lo admitiría el mundo que la *Patrie*, ambos órganos mas o menos declarados del Gabinete francés.

La cuestión romana se ha hecho ya de conciencia para el Emperador Napoleón, quien no puede estar tranquilo hasta que no se resuelva definitivamente, pues mientras llega ese día, la Italia, por mas esfuerzos que hagan los ilustres hombres de Estado que rodean a Victor Manuel, habrá de permanecer en esa inquietud alarmante, propia de los pueblos que aun no se han constituido. La tranquilidad de Europa ha de empezar por la solución de la cuestión romana, y en el actual estado de los ánimos, y teniendo en cuenta la opinión de las principales Potencias europeas, no puede menos de ser favorable a las aspiraciones del Gabinete de Turin.

Dijamos el aducir otras razones sobre un importante asunto, hasta que M. Grandguillot publique su tercer y último artículo.

La Inglaterra no puede darse en manera alguna de la realidad del Gobierno de Washington, que ha mandado poner en libertad a los dos americanos del Sur MM. Zacharias y Rogers, apresados a bordo del buque inglés *Eugenia Smith*, en circunstancias análogas a las de la captura de MM. Masson y Syddell.

Además, respecto a la captura por violación de bloqueo del buque inglés *James Campbell*, que fué conducido a Nueva-York con el pabellón inglés, ondeando por bajo del de los Estados-Unidos, el ministro de Negocios Extranjeros de esta Nación, Mr. Seward, en una nota que dirigió al secretario de la Marina, puso lo siguiente:

«Ese acto inconveniente ha debido ocurrir por efecto de ignorar sus deberes el oficial que lo mandó o toleró.»

Dice un colega que el célebre Sumpter, que tardó prisa se daba en hacer salir de Gáliz el consul de los Estados-Unidos, ha encontrado en su rumbo hacia el Canal de la Mancha, dos barcos federales, los cuales ha abordado incendiándolos en seguida.

Un despacho de Berlín, llegado hoy a Madrid, dice que en la Cámara de los diputados de Prusia han sido nombrados: Grob, presidente de esta Nación, Mr. Seward, en una nota que dirigió al secretario de la Marina, puso lo siguiente:

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 19.

La polémica entre el ministro de Cultos y el obispo de Arras va tomando grandes proporciones, pues el *Corrier de Pas de Calais* contiene el siguiente comunicado de la autoridad:

«El obispo de Arras, en su contestación al ministro de Cultos, ha creído deber afirmar hechos contrarios a los que resultaron probados por el juez en el proceso. Así, pues, es necesario, para fijar la opinión, publicar ciertos documentos de dicho proceso, en los cuales apoya el magistrado sus apreciaciones y las calificaciones hechas recientemente.»

Se asegura que el nuevo nuncio trae una carta autógrafa del Papa al Emperador.

Se anuncia que el mariscal Maglian va a reunirse, con objeto de conciliarlos entre sí, a los principales jefes de los frae-masones.

El *Pays* anuncia que en los primeros días de la legislatura se pondrá sobre la mesa del Senado un proyecto relativo a la extinción de la mendicidad.

La *Patrie* aprueba que el Gabinete español esté resuelto a cerrar las Cámaras y proceder a nuevas elecciones si la oposición continúa su sistema de retardar y entorpecer la discusión de las leyes, que es para lo que, y no para satisfacer ambiciones personales, están llamados los diputados. Dice con este motivo que en España como en todas partes la opinión pública es el juez soberano.

Paris 20 por la noche.

La *Patrie* de esta noche dice lo siguiente:

«Asegurase que Francia va a enviar a Méjico un cuerpo de ejército de tanta importancia como el que envió a Siria. El mando de estas tropas se dará, según se dice, a un general de infantería. También se asegura que los últimos despachos recibidos de Méjico han decidido a las Naciones aliadas a tomar un partido definitivo respecto a aquel país y a ocupar la capital del mismo hasta que se establezca un Gobierno estable y regular con el libre concurso de las poblaciones.»

Paris 21.

En la bolsa ha corrido el rumor de que en breve se enviará a Méjico una nueva brigada francesa.

Londres 19.

El Gobierno vuelve a permitir la libre exportación de los artículos prohibidos por los decretos de 30 de Noviembre y 4 de Diciembre.

La opinión pública continúa achacando a Palmerston, a causa del lenguaje de su órgano el *Morning-Post*, intenciones poco amistosas respecto al Gabinete de Washington; pero nada hay que temer, porque todo el mundo en Inglaterra desea la paz.

Las noticias de Nueva-York alcanzan al 7. El *Herald* anuncia que los federales han logrado una gran victoria el 3 en Hiltonhead, cerca de Puerto-Real.

Turin 19.

La Italia desmiente formalmente la existencia de mala inteligencia entre el general Goyon y el general Lamarmora.

Berlin 20.

En la Cámara de diputados ha sido elegido presidente Grobgrig, y vicepresidentes dos progresistas.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del 21 no contiene ningún real decreto.

La Gaceta ha publicado una real orden que contiene varias disposiciones acerca de las finanzas que han de prestar los registradores de la propiedad.

Se admitirán en fianza: Títulos de la deuda consolidada y diferida. Idem de la deuda amortizable de primera y segunda clase.

Idem de la deuda del personal. Acciones de carreteras. Idem de obras públicas. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles.

Qualquiera otros valores públicos que por disposiciones especiales del Gobierno admita en fianza por obligaciones o responsabilidades a favor del Estado.

Los valores que se ofrezcan en fianza serán admitidos solamente por el precio que tuvieren, según la última cotización que pudiere ser conocida el día en que fueren depositados en el lugar en que se constituya el depósito.

La fianza en dinero ó en títulos se prestará con-

stituyendo en la Caja general de depósitos, ó en el seguro de la tesorería de la provincia, la cual a su vez se deposita en la respectiva Audiencia, un depósito necesario a disposición del regente de la misma, con la expresión siguiente:

Fianza a favor de D. N. para responder de su gestión como registrador nombrado del partido de... provincia de... en la forma y con las condiciones establecidas en la ley hipotecaria y el Reglamento general para su ejecución.

Para prestar la fianza en fianza presentará el registrador nombrado un escrito al juez del partido en que estuvieren aquellas situaciones, ofreciéndolas en garantía de doble cantidad de la señalada por este concepto al registro de que se trate.

Por cuatro reales prórrogas de 14 del actual, expedidas por el ministerio de Fomento, se prorroga en la primera a don Salinas Herrero, vecino de Valladolid, hasta fin del año actual, el plazo que por real orden de 13 de Octubre de 1860 se le señaló para verificar los estudios de desagüe de la laguna de la Nava de Campos, en la provincia de Palencia; entendiéndose esta prórroga con las condiciones y salvaguardas que contiene la real orden mencionada.

En la segunda se prórroga a don Pedro Llorente, por el término de seis meses, el plazo que se le señaló por real orden de 27 de Enero anterior, para practicar los estudios de un canal de riego derivado del río Duero, que fertilice los campos de los condados, Presnillo de las Dueñas, Aranda, Páez de Espina y Castiello de la Yega, en la provincia de Burgos; entendiéndose esta prórroga con las mismas salvaguardas y condiciones que la primitiva autorización.

Por la tercera se autoriza a don Jorge Ranson, para que en el término de un año pueda practicar los estudios de un canal de riego derivado del río Tago, en la provincia de Logroño, que fertilice los campos de Yuna, Mendavia, Lazaburta, Lodosa y Sartaguda, de la de Navarra.

Y en la cuarta se concede igual autorización a don Juan Herdugo, vecino de Madrid, por el término de un año para que practique los estudios de un canal de riego derivado del río Guadiana, que fertilice los campos de Villanueva de la Serena, don Benito, El Alba, Medellín y otros de la provincia de Badajoz.

Por otra real orden de igual fecha expedida por el mismo ministerio, se previene que el nuevo fero de cuatro orden que se ha constituido en el cabo Silleiro, provincia de Pontevedra, el de sexto en el Caballero (Valencia), y un fero de luz de puerto en la rada de Torreveja (Alicante), se liminen el 31 de Marzo próximo.

Y por una fecha de 16 se autoriza a los propietarios regantes del término de Alcolea, provincia de Almería, para que, salvo el derecho de propiedad, y sin perjuicio de tercero, aprovechen las aguas subterráneas que se encuentran en las inmediaciones y por bajo del cauce del río Paterna, en el punto llamado de Guarrón aumentando con ellas el caudal de las que utilizan actualmente en el riego de sus tierras, debiendo sujetarse los concesionarios al proyecto presentado, con las modificaciones indicadas por el ingeniero jefe de la provincia, bajo cuya inspección han de ejecutarse las obras.

MINISTERIO DE ESTADO.

La Reina (D. G.) se ha querido autorizar para ejercer sus respectivos destinos a Mr. Frankel Maudslayi, Mr. Floyd Parry Larencem, Mr. John Thomas, Topham y Mr. Andrew Goodall, nombrados agentes consulares de los Estados-Unidos de América en las Palmas, Palma, Lanzarote y Ortolava, en las Islas Canarias; y a don Benito de Otero y Rosillo, vicesul de la República Argentina en Santander.

VARIEDADES.

CRONICA DE LA CAPITAL.

Ceremonia.—Mañana habrá en palacio besamanos general con motivo de ser los días del Principado de Asturias.

Ensigna de mundo.—El duque de Sexto ha recibido ayer un baston, regalo de los condejes.

No habrá sido el obsequio por el buen estado en que tiene su corregimiento las calles de la corte.

De seguro que las damas de la villa no están conformes con los concejales.

Kos pluce.—Segun el colega noticiero, en los relojes de la casa de la Villa y de la Plaza Mayor, propios ambos del Ayuntamiento, se van a colocar esferas de cristal esmeriladas, con lo cual se conseguirá que estén siempre transparentes, pudiendo lavarse cuando se empañen con el humo, lo que no sucede si tienen barniz.

Ya está tiempo de que la municipalidad atendiera a nuestros continuos clamores, cuyo objeto es siempre la reforma de la capital de las Españas, para hacerla digna de este nombre.

Esperamos que en el ministerio de la Gobernación y en el de Fomento se adopten las mismas reformas.

Buda periodística.—Nuestros colegas ministeriales dan la importante noticia de que el lapso rojo se ha trasladado de la calle de Jardines a la Plaza de Isabel II.

¿Qué es lo que se ha trasladado la fiscalía ó el fiscal?

Porque nosotros tenemos entendido que debe vivir por aquellas inmediaciones un señor Medrano, bajo cuya férula no puede prometerse medrar mucho la imprenta.

Como el tal es un niño, mas niño que el señor Casavall, y hasta con lo dicho para que nos entiendan nuestros estimadísimos coetáneos.

Sociedad de ajedrez de Madrid.—La discusión de la siguiente noticia que transmitimos a los jugadores de ajedrez de Madrid, sobre los juegos de las Naciones y desde tiempos muy antiguos, el juego del ajedrez ha tenido la preferencia sobre los demás, y no dejó de existir una época en que los jugadores españoles superaron a los de otras Naciones.

Después cayó en desuso este juego en nuestra España, y cuando ya creíamos muerta la afición, nos ha sorprendido agradablemente la noticia de la formación de una sociedad de aficionados, a imitación de los clubs de Londres, Pesth, Paris, etc.

Damos la enhorabuena a sus fundadores, y creemos será bien acogido este pensamiento, que proporciona honesta distracción a la vez que desarrolla en cierto modo la inteligencia.

Segun tenemos entendido, el lugar que ocupa la sociedad es el antiguo del tresillo en el café Souza, y se halla a su frente el primer jugador de España.

Con estas condiciones es de esperar que dentro de poco reuna un número bastante crecido de socios, y que se propague la afición a este hermoso juego con abandono de otros muy perjudiciales, que desgraciadamente tanto infundia tienen en nuestra sociedad.

¿Que hay de cierto? ¿Se sabe de positivo si en alguna elevada oficina se ha protestado a voces de que en la casa no se haría uso de los nuevos sellos que deben acompañar a cuentas y recibos?

Auda un rum, rum...

Seminarío de Agricultura.—El día 21 del corriente se repartió el número tercero de este periódico, el cual consta de los artículos siguientes: De la poda de la vid por el sistema del doctor Guvo. Contestación al remitido del señor don Jaime Llanos.—Sobre los trasplantes.—Sobre las escuelas agrícolas.—Arboricultura: Medios mas apropiados para remediar la decadencia del arbolado en España.—Revista agrícola extranjera.

Cada día acerca el futuro de esta notable publicación. Léanse sus artículos, y métese sobre la importancia del establecimiento de las escuelas agrícolas superiores, y de las granjas modelo, por el sistema que propone el ingeniero en estos materias, de los inmensos beneficios que reportarían a todas las poblaciones de España tan importantes institutos.

Sinistro.—Ayer tarde a eso de las tres, ocurrió una explosión de gas en la calle Carretas. Habiendo reventado con horrible estrépito el contador de la tienda de hules inmediata a la conocida platería de Moratilla, un hombre que pasaba a la sazón, fué arrojado mal herido a diez varas de distancia, y otras personas sufrieron ligeras heridas y contusiones.

También experimentaron averías algunos carruajes cuyos cristales caían hechos pedruzcos en unos, y en otros otros arrastrados velozmente por los caballos asustados por la explosión, dieron los sustos consiguientes a los transeúntes.

También parece que recibieron graves lesiones los dependientes del comercio.

La explosión fué la que rompió parte de los cristales que cubren el local del Tribunal del comercio. Los bombardeos, considerando por un momento que el edificio construido de materiales se venia abajo, salieron en tropel a la plaza de la Leña.

La tienda estaba ardiendo a las cuatro de la tarde, hora en que las campanas tocaban a fuego.

No sera el último.—La embajada marroquí debe haber llegado a Tánger y Pez la lisonjera noticia de que en España, y en esta época de la mortal memoria, se trata de los reventados poco menos que a cuerpo de rey, porque desde que se fué el príncipe califa ha estado ya la villa y corte el honor de ser visitada por varios moros particulares, que hemos visto circular por las calles como si hubieran vivido siempre entre nosotros.

En estos días anda uno bastante bien portado llamando la atención por plazas y cafés, con aire de moro nuevo y cristiano viejo.

Hay quien suponga que ha traído regalos y cartas para el señor don Serrano, en que el amigo Muley le propone ir a pasar la primavera en la ciudad santa.

Nos alegraríamos que aceptase y se quedara por su tierra.

Objetos de la estación.—En la calle de la Montera, y tras de limpios orinales, han aparecido ya las carretas y disfraces de Carnaval.

Lo ponemos en conocimiento de los desenmascarados políticos, entendiéndose gentes del recio, por si creen llegada la hora de volver a cubrir su rostro.

Sepan, pues, que las hay de todas clases, y de variedad de caprichos: de pie de loro, paja, oradores a la Aguirre de Tejada; de nariz chata y bréjulas largas, para jóvenes de modestas aspiraciones; de calza de repul, muy propias para aquellos rastrean alrededor de un idolo de barro con atributos militares, y en fin de cuantas formas puedan gustar los consumidores.

Mal diplomático.—Anteayer tuvo lugar el que habíamos anunciado en la embajada de Francia. Asistieron a él, como sucede siempre, muchos señores de la aristocracia, hombres políticos y algunos escritores públicos.

Me lo han contado.—Ayer tarde han celebrado en el Banco una conferencia diferentes banqueros de esta plaza con objeto de modificar algunas prácticas de las que hoy están admitidas en el curso de los negocios mercantiles.

Gacetas.—Ya tiene la villa y corte un Corzo por secretario; bien venido el Corzo si echa a los negocios un galgo.

Nacional.—De regicidio hubo en Austria un conato criminal; ¡pues no se dirá que ha sido por sobre de libertad!

Subsistencias.—Alcaldía.—Corregimiento de Madrid.

De los partes remitidos en este día por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

ESTADO POR LAS PUNTAS EN EL DIA DE HOY.

1.15 fanegas de trigo. 2.114 arrobas de harina de id. 30.114 arrobas de carbón.

60 vacas que componen 45,815 libras de peso 60 carneros, que hacen 9,007 libras de peso. 68 cerdos degollados, con 1,108 libras de peso.

PRECIO DE ARTICULOS AL MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA DE HOY.

Por mayor. Por menor.

Cerdo de vaca. 48 a 53 13 a 20 Id. de certero. 86 a 90 22 a 30 Desperdicios de cerdo. 86 a 90 14 a 12 Tocino ajado. 86 a 90 30 a 32 Idem fresco. 86 a 90 29 a 30 Idem en canal. 58 1/2 a 76 26 a 40 Lomo. 110 a 118 42 a 51 Jamon. 72 a 73 22 a 24 Aceite. 34 a 42 13 a 14 Vino. 30 a 44 10 a 16 Carbanzos. 30 a 33 10 a 12 Judias. 30 a 36 10 a 12 Arroz. 17 a 19 7 a 10 Lentijas. 60 a 62 22 a 24 Carbon. 4 1/2 a 6 3 a 2 1/2 Patatas. 31 a 32 1/2 rs. fanega.

Cebada. 31 a 32 1/2 rs. fanega. Algarroba. 42 rs. Id. Trigo. 390 fanegas. Quinua por vender. 808 Precio máximo. 69 1/2 Idem mínimo. 33 Idem medio. 58 93

Lo que se anuncia al público para su inteligencia Madrid, 20 de Enero de 1862.—El alcalde-corregidor, don de Sesto.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOLOGICO.

Epocas. Reamur. Celisigrad. Vientos. Atmós.

7 de la m. 2 1/2 h. 0. 2 3/4 h. 0 SO. Cubierto 12 del día. 7 a 8 h. 0 1/4 a 0 SO. Idem. 5 de la t. 3 a 0 h. 0 1/4 a 0 SO. Idem.

REFERENCIAS ASTRONOMICAS DE HOY. Es el día 22 del año y el 23 del invierno. SOL. Sale a las 7 h. y 17 m. Se pone a las 5 h. y 16 m. El día dura 10 h. y 16 m. La noche 13 h. y 44 m.

LUNA 21 DE SU EDAD. Aparece a las 12 h. y 57 m. de la n. Pasa por el meridiano a las 5 h. y 46 m. de la n. Su retardo para mañana será 35 m. Se oculta a las 10 h. y 32 m. de la n. La crepusculación del tiempo es 11 m. y 54 s. Los relojes deberán señalar al medio día verdadero así al pasar el Sol por el meridiano, las 12 h. 11 m. 54 s.

SECCION RELIGIOSA. SANTOS DE HOY. San Vicente mártir y Santa Anastasia mártires. Cultos.—Cuarenta horas en la Iglesia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas a su titular y reserva.

CRONICA DE PROVINCIAS. Obras de puentes.—Parece que el señor administrador de Aduanas de Alicante, ha presentado al señor gobernador un nuevo proyecto relativo a la vía del muelle para el servicio de la aduana central que resuelve todas las dificultades, y el cual se ha pasado a informe al cuerpo de carabineros.

Faro.—El bergantín *Fischerman* fundó el 14 del corriente en San Carlos de la Rápida conduciendo las torres de hierro y demas aparatos necesarios para el establecimiento de los faros en las bocas del Ebro. Sería muy pronto que la navegación discurría de esta gran mejora, pues habiendo ya desembarcado el *Turra* en días pasados los domos eléctricos respectivos a dicha obra, se procederá desde luego a su levantamiento y conclusión.

Ferrocarriles.—Las obras del ferrocarril de Valencia a Tarragona siguen con actividad, y adelantan bastante los puentes que se están construyendo sobre el río Seco y el Mijares.

Antiguidades.—Acaba de descubrirse en las excavaciones de Tarragona, en la cantera del puerto, el torso de una estatua de mármol blanco, menor que el natural, que representa a un joven de 13 a 20 años de edad, completamente desnudo, y de un mérito artístico poco común, al parecer de los inteligentes. Junto a la estatua apareció una acera ó ara de piedra ordinaria, en perfecta conservación. Estos preciosos objetos, pertenecientes a la época romana, se entregaron al señor inspector de antigüedades, para ser colocados en el Museo de aquella ciudad.

Material de ferro-carriles.—Se está prolongando provisionalmente la línea férrea desde la nueva estación levantada en la plaza de F. riando VII, de Tarragona, en dirección al muelle, a fin de poner sobre la vía los carruajes, wagones y maquinaria que trae la fragata inglesa *Spiriter*, llegada el domingo de Liverpool, para el ferro-carril de Montblanch; de este modo una locomotora de la vía de Reus arrastrará en un momento este inmenso peso al punto donde debe ser depositado, simplificando así la engorrosa y cara operación de ser arrastrados por penales ó caballerías como otras veces. El haberse fabricado los pasos de vía y clavado los rails en las traviesas ó durmientes, hace creer que por ahora quedará fijo, a fin de recibir el demás material que sucesivamente vaya llegando al puerto de Tarragona.

Industria.—Segun dicen de Córdoba, se ha establecido en el barrio de las Ollerías una fábrica de Albayalde, que tan útil puede ser para los plateros de esta capital.

Apertura de estación.—Acaba de abrirse en el ferro-carril de Navarra la estación de Torres de Rebellan con gran contento de toda aquella comarca.

Robo sacrilego.—Hemos hablado a nuestros lectores del robo sacrilego de varias alhajas cometido durante la noche del 11 de los corrientes en la iglesia de Benicafal (Valencia). He aquí ahora por que feliz casualidad se ha dado con varios de los objetos robados. El lunes último se hallaba un honrado artesano vecino de la misma capital de Valencia, a la puerta de su casa leyendo en un periódico la relación de este hecho sacrilego, a cuyo tiempo se le acercó un hombre de mala traza, y le dijo si quería comprar una corona de Virgen que le enseñó. El artesano, al ver que la corona era de plata, y que por las señas que estaba leyendo parecía ser la robada, procuró disimular, y le contestó que él no la compraba, pero que le proporcionaría persona que la comprase; con este objeto emprendieron los dos la marcha, y al pasar por paraje donde había un cabo de vigilantes, le dijo que prendiese aquel hombre, como lo hicieron.

A consecuencia de esta captura se han encontrado una corona completa, gran parte de otra, la cruz del copon y algunos otros fragmentos; el criminal se halla a disposición de los tribunales, y la fuerza de vigilancia continúa trabajando para descubrir el resto de los objetos robados.

SECCION DE ANUNCIOS.

COMPRA DE BOTELLAS VACIAS DE BURDAOS.

Se pagan á real estando limpias: Calle del Clavel núm. 2, almacén de vinos.

PERSIANAS DE CORTINA.

En la acreditada fábrica de Nozarzón, calle de la Justa, núm. 3, se siguen haciendo á 2 1/2 rs. el pie cuadrado, bien pintados al óleo y colocados en su sitio. Las persianas, compuestas, y las de nueva invención á precio convencional. Para provincias, á 2 3/4 rs. pie, franco de porte, sin el empaque.

VINOS ESPECIALES

MONTILLA.

SIN RIVAL DENTRO Y FUERA DE ESPAÑA.

En el almacén del cosechero Soria, proveedor de S. M., calle del Clavel, núm. 2, acaba de recibirse un lote de esta corte, procedente de los afamados depósitos del capitalista de Córdoba señor don Agustín Fuentes y Flores. Las condiciones especiales de este provechoso vino, su incomparable pureza, aroma y claridad por las continuadas y detenidas clarificaciones, le han hecho adquirir una notoria y reputación tan justa, que nunca será exagerada por mas que se diga. Sin aventurar nada, puede asegurarse que el Montilla vendido recientemente al establecimiento de Soria, es el mas sano y mejor vino conocido hasta ahora en su clase dentro y fuera del Reino. Desde el niño de mas corta edad hasta el viejo valetudinario pueden usarlo sin temor á consecuencias de ningún género. El Montilla que anunciamos, sencillo y puro desde su elaboración y exento de impurezas nocivas, es un tónico que agota á toda clase de irritaciones, obra en las digestiones con maravillosa exactitud, hasta el extremo de que en el país de la producción y en los puntos donde se conocen sus lógicas cualidades, ha venido á ser su consumo una necesidad para la salud, aparte de otra porción de circunstancias que lo aconsejan para el remedio de muchas enfermedades comunes.

Abrigamos la convicción de que una vez conocido en la corte este exquisito vino, único en su clase adquirirá la reputación que tan bien sentada tiene en otros parajes y su consumo se generalizará para bien de la humanidad.

Se vende á 10, 11, 20 y 24 rs. botella.

(M)

ANUARIO GENERAL

DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA Y DE LAS PROFESIONES;

DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION,

DICCIONARIO INDICADOR

DE TODOS LOS HABITANTES DE ESPAÑA, DE ULTRAMAR, Y DE LOS DE OTRAS NACIONES QUE, BAJO LAS BASES DE LA PUBLICACION, FACILITEN ANTECEDENTES.

ORDENADO POR

DON LUIS MARTY CABALLERO.

1862.

SEGUNDO AÑO DE LA PUBLICACION.

PROSPECTO.

Quando dimos á luz la primera edición de esta obra, si bien llenos de esperanza en la bondad de la idea, nunca creímos que pudiera seguir tan de cerca el éxito á la tentativa. Cifrábamos aquel en la perseverancia de nuestro propósito y en el ejemplo de otros países, aspirando tan solo á ir consolidando paulatinamente nuestro pensamiento; pero nos encontramos con la agradable sorpresa de que una edición á otra hemos andado la mayor y mas provechosa parte de nuestro camino, el cual abrigamos talismonera, esperanza de haber recorrido por completo para la edición del año inmediato.

Sentíamos que se tuviese lo que para una vana presunción, aunque creemos que no se nos juzgará tan ligeramente, puesto que, nos fundamos en los antecedentes favorables, nos lo aseguran muchas personas prácticas unas en los negocios mercantiles y experimentadas otras en el movimiento comercial de la librería.

Como nuestro propósito abraza el vasto plan de que el ANUARIO venga á ser un repertorio general de todas las clases á quienes principalmente interesa, ya en esta edición incluímos á las personas y establecimientos correspondientes á las importantes capitales de Alicante, Burgos, Palencia, Santander, Valencia y Valladolid, que convecidas de la grande utilidad de esta publicación se han apresurado á corresponder al llamamiento de nuestra empresa. Es verdad que en varios de los puntos expresados, se publican libros que tienen cierta analogía con el nuestro, pero reducidos al estrecho límite de una localidad determinada no han podido ofrecer el resultado que ha producido desde su aparición, el nuestro formado con tendencias de generalidad para toda clase de comercios é industrias, y con datos y antecedentes facilitados por los mismos á quienes directamente interesa.

Queda abierta la suscripción, hasta fin de Febrero, para una edición extraordinaria que verá la luz pública en 1.º de Julio, y hasta 31 de Setiembre para el tomo correspondiente al año próximo venidero de 1863. Las personas que deseen figurar en cualquiera de las expresadas ediciones por uno ó mas conceptos, deben apresurarse á remitirnos las noticias necesarias; porque es indispensable, para que no se retrase la publicación del ANUARIO, adelantar lo posible los trabajos de su compilación.

BASES DE LA PUBLICACION.

1.º ANUARIO GENERAL se publica todos los años.
2.º Toda persona, sea cual fuere el pueblo ó Nación en que resida y su posición social, puede hacer constar en el ANUARIO GENERAL su nombre, domicilio, y demás circunstancias que le convengan, con solo satisfacer al año, y anticipadamente, el real por cada línea que emplee de 44 letras del cuerpo 7.
3.º El número de conceptos en que se puede figurar en el ANUARIO es indeterminado, y libre la elección de marcar aquellos.

4.º El pago de medio real por línea para los conceptos de la obra, como igualmente el del importe total de cualquier anuncio, sirve igualmente para un año completo, dentro del cual aparecen los interesados en cuantas ediciones ó ejemplares se imprimen de ella.

5.º Los recibos, recibidos ó grabados que hayan de intercalarse en la obra, serán de cuenta de los interesados, ya los adquiridos por sí mismos ó los encargados á la empresa.

6.º El conductor que al finalizar el año de abono no renueva la suscripción, será borrado de los conceptos en que anteriormente hubiese figurado en el ANUARIO.

7.º Para evitar reclamaciones, las oficinas del ANUARIO darán á la persona que se inscriba, recibo timbrado de la cantidad que satisface, con especificación del número de conceptos en que haya manifestado, en la hoja de suscripción, querer aparecer en la obra.

8.º Los avisos para las rectificaciones y cambios de domicilio se reciben hasta 30 de Octubre, y los de erratas inclusivamente hasta 31 de Setiembre.

9.º El precio del ANUARIO, sea cual fuere su tamaño y volumen, será siempre el de 16 rs. en Madrid y el de 20 en provincias.

10.º Las personas inscritas ó que se inscriban en él, en dos ó mas conceptos, le obtendrán por 12 rs. en Madrid y en provincias por 16.

11.º Si antes de la publicación se pague el importe del ANUARIO al suscriptor, abonarán solo 10 y 14 rs. respectivamente en Madrid y en provincias, en lugar de la multa ó multa de la librería en que se expende.

12.º A los suscriptores que verifiquen dicho adelanto les entregamos un VALE que deberán devolver al recibir el ejemplar.

13.º Al recibir el ejemplar va una librería de anuncios impresa en papeles de colores. Cada página de ella cuesta 10 rs. y en cada línea su contenido ó tipos que en ella se empleen. No se admiten los que su contenido sea menor de una cuarta parte de página.

14.º El pago del importe de los anuncios de Madrid se hace cuando el interesado corrige las pruebas, que se le llevan á domicilio con el recibo correspondiente. El de los de provincias y extranjero, á la presentación de los originales. El recibo para la admisión de estos es hasta 31 de Octubre.

15.º Para evitar repeticiones ó inexactitudes en el ANUARIO, y reclamaciones de todo género, las notas que se remiten á la administración, tanto para nuevas inscripciones como para enmiendas, deben contener los nombres completos.

16.º No se admiten los que se han matriculado, ó cargo que ejerce.

17.º Se inscriben en el ANUARIO el nombre de la casa en que habita, así como también el de la anterior, si la mudanza ha sido reciente.

18.º Retorno de su ejemplar.

19.º Conceptos, en que quiere aparecer, ó rectificaciones que deban hacerse.

20.º REDACCION.—IMPRESA.—ORIGENES del ANUARIO GENERAL: Madrid, calle de Santa Isabel, núm. 12, cuarto principal de la derecha.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.

REDACCION.—IMPRESA.—OFICINAS del ANUARIO GENERAL: calle de Santa Isabel, núm. 12, principal de la derecha.

Además tenemos comisionados que pasan á domicilio.

PROVINCIAS.

Por adelantado, y hasta tanto que sean nombrados nuestros representantes con residencia en las provincias, un comisionado general, que nombramiento de la empresa, visita las principales poblaciones del Reino para admitir suscripciones y anuncios, quien entrega á los abonados recibos y vales sellados con nuestro timbre y fechados en Madrid.

También puede verificarse la suscripción dirigiéndose á las oficinas del ANUARIO, en Madrid, calle de Santa Isabel, núm. 12, principal de la derecha.

VENTA DE EJEMPLARES A 10 REALES.

En las oficinas del ANUARIO GENERAL, calle de Santa Isabel, núm. 12, principal derecha.

En los puntos siguientes: Americana, Príncipe, 23.—Luzán, Puerta de San Gerónimo, 8.—Cuesta, Carretas, 7.—S. P. M., Pasaje de Matheu.—López, Cármen, 29.

PRONTUARIO DEL SASTRE,

O SEAN REGLAS GEOMETRICAS PARA EL CORTE,

POR DON JUAN RODRIGUEZ TABORCIAS.

maestro sastre en Madrid.

Esta obra contiene todo el estudio necesario para el arte de sastrería, sobre reglas fijas y sencillas, con amíbas y grabados, y algunas nociones referentes al moderno sistema métrico, habiendo merecido la aprobación de todos los que la han visto hasta el día, y ser recomendado por toda la prensa periódica.

Véndese en Madrid á 19 reales, en las principales librerías, y en provincias á 20 reales id., y también se remite por el correo, dirigiéndose á su autor, en Madrid, calle del Prado, núm. 41, librando su importe en libranza ó sellos del franqueo.

También se reciben suscripciones á los periódicos de moda, de señora y de caballero: los de señora, con una figura mensual, 21 rs. por tres meses, los de caballero con figura doble mensual, tres meses 16 reales.

GRAN

CAMISERIA.

PASAJE DE MATHEU.

Se acaban de confeccionar 2,000 camisas de Holanda, de puro hilo, de corte elegante y trabajo esmerado, al precio de 45 rs. cada una.

Las hay además de todas clases y precios hasta de 300 reales, siendo notable la ventaja en este género.

10,000 cuellos, á 42 rs. por docenas.

1,000 tapabocas de merino, alta novedad, á 25, 30 y 38 rs. cada uno.

Gran surtido de pañuelos de batista blancos y con cenefas de color; pecheras, puños, calzoncillos, corbatas, todo á precios muy arreglados.

P. 19

LIQUIDACION DE GUANTES.

Habiendo dejado la fabricación de este artículo, nos proponemos hacer una gran rebaja de los precios corrientes.

De cabritilla los hay á 4, 5, 6 y 8 rs.

De castor. 6, 8, 10, 12 y 16 rs.

Calle de Carretas, núm. 14. 1—4.

ESCUELA DE PLATERIA.

1778.

Regalos de boda en estuches.

Efectos militares.



MEDALLA DE PLATA.

1841.

Servicios de mesa completos.

Objetos para el culto divino.

Privilegio de marca

REAL FABRICA

PLATERIA DE MARTINEZ.

GRAN SURTIDO DE CUBIERTOS, CUCHARONES, CUCHILLOS Y CUCHARITAS DE CAPE DE TODAS CLASES Y DE DIBUJOS MODERNOS.

El dueño de esta acreditado establecimiento, deseará de satisfacer á sus numerosos parroquianos, ha dado un gran desarrollo á la fabricación de los mencionados artículos, hallándose en disposición de entregar en el día cualquier pedido que se le haga.

Tanto en su fábrica, como en su despacho, Puerta del Sol, núm. 11, se hallará constantemente un completo variado muestrario de dichos objetos, así como de alhajas del mejor gusto. Los encargos de provincias se sirven con la mayor prontitud.

EXTRACTOS PARA LICORES

BOURQUE DE BARCELONA.

Con ellos cualquiera puede fabricar por sí mismo toda clase de licores. Cada frasco está compuesto para aromatizar dos arrobas de licor, y se venden á 12 rs. Van acompañados de una instrucción: Madrid, calle Imperial, núm. 3, ultramarinos; Zaragoza, Arcos de Cincio, núm. 66, ultramarinos; Barcelona, calle Escudillers, núm. 54, confitería; Sevilla, calle de las Serpes, núm. 8, tienda; Valencia, calle de San Vicente, núm. 91, café.

MITONES O MEDIOS GUANTES

Fábrica Las Dos Palabras.

Recomendamos á las señoras que no dejen de hacer una visita á la exposición de este año. Es tan inmenso y variado el acopio, que sin molestarse nada, se elige á golpe de vista entre 1,000 docenas. Los hay españoles franceses y malteses. Se hacen expediciones para el comercio de provincias. Calle de Hortaleza, núm. 1.

CORSE-FAJA.

Premiado por S. M.

FABRICA LAS DOS PALABRAS.

CALLE DE HORTALEZA, NUMERO 1.

Esta fábrica única en España que ha merecido la recomendación de facultativos de alta reputación por su acreditado corse-faja, tanto para el estado interesante como para los vientres pronunciados ó descuidados, puede ofrecer al público un muestrario de importancia en el cual se encuentran modelos de todas las formas que se conocen.

Se construyen por medidas modificando las imperfecciones del cuerpo.

PERFECTA SALUD SIN MEDICINA, PURGANTES NI GASTOS,

restituida á las constituciones mas arruinadas por la deliciosa harina de gaid,

La Revalenta Arabiga

de BARRY, de Londres: delicioso alimento reparador

que economiza en medicinas cincuenta veces su valor, para las malas digestiones, gastritis, gastralgias, enteritis, constipaciones habituales, hemorroides, flemas, ventosidad, hinchazones y flatos, y todas las enfermedades de los intestinos, las toses, catarros, asma, isis, acidez y dolores, eructos agrios, diarreas, calambres, espasmos de estómago, palpitaciones, jaquecas, las afecciones biliosas y nerviosas, las del bazo, pulmones, riñones, vejiga y respiración, el histerico, neuralgias, las inflamaciones de estómago, gastritis, escrófulas, erupciones cutáneas, herpes, hidropesia, reumatismo, gota, males de corazón, y vómitos durante el embarazo y después de las comidas, la parálisis, epilepsia, bronquitis, constipación, debilidad en los músculos, gripe, irritaciones nerviosas, insomnio, pérdida de memoria, dolores de cabeza, rumbido de oídos, pleoría, obesidad, congestiones cerebrales, tristeza, mal humor, falta de calor natural, etc.

He aquí un pequeño extracto de 55,000 curas perfectas.

Número 32081. M. el duque de Plushkov, mariscal de la corte de Sajonia, de una gastritis. Número 3410. M. el conde Stuart de Decies, par de Inglaterra, de una gastralgia con todos los padecimientos nerviosos, espasmos, calambres, náuseas, dolores en el pecho y en la espalda. Número 41071. El célebre profesor, doctor en medicina, Ure, de constipación y nerviosidad. Número 42614. El doctor en medicina, Harvey, de diarrea y nerviosidad. Número 43816. El id., Wurzer, de Bonn, de tisis, tos y asma. Número 47121. Mlle. E. Jacobs, de quince años de padecimientos horribles de nervios, indigestiones, erupciones, histerico, melancolía. Número 48314. Mlle. E. Yeoman, de diez años de gastritis y todos los padecimientos de una irritación nerviosa. Número 49842. Mme. Maria Solý, de cincuenta años de constipación, indigestión, nervios, asma, toses, espasmos y náuseas. Número 36212. M. el capitán Allen, de la marina real, su hijo, de epilepsia. Número 36418. El Rdo. Dr. Minster, de calambres, espasmos, mala digestión y vómito diario. Número 51614. M. el baron de Polentz, prefecto de Langenau, de constipación pertinaz y padecimiento de nervios. Número 48721. M. id. de Zauskowski, general de división, de sufrimientos de muchos años en las vías digestivas. Número 46270. M. James Roberts, comerciante, de constipación pulmonar, con toses, vómitos, constipación y sorlera de veinticinco años. Número 46222. Mme. la condesa de Castelnau, de nueve años de irritación terrible de nervios y de enagenación mental. Número 46312. M. el doctor de medicina Angelstem, miembro del Consejo de sanidad real de Berlín, de indigestión. Número 44816. M. el arcediano Alejandro Stuart, de tres años de horribles sufrimientos de nervios, reumatismo agudo, insomnio y disgusto de la vida. Número 43810. M. C. Hencke, de escrófulas. Número 41318. M. C. Hermann, de los espasmos de irritación de los bronquios. Número 45113. M. el general King, de afecciones nerviosas. Número 53927. M. C. Bruff, comerciante de París, de una indigestión pertinaz, y su nieto, débil de nacimiento, vuelta al mas perfecto estado de salud por la REVALENTA ARABIGA. Número 53934. M. Buisson, de una gastritis é inflamación de estómago, y su señora de una afección al hígado. Número 53869. M. Grallard, propietario en París, su hijo, de tisis pulmonar después de haber sido declarado incurable. Número 53982. M. Augusto Hecke, de hidropesia y afección al hígado.

Rs. ya.

La REVALENTA ARABIGA es embalada en cajas de hojadelata de 1 libra de peso inglés á 20

de 2 libras 37

de 3 idem 80

de 12 idem 170

de 4 idem 37

de 2 idem 65

de 5 idem 140

de 10 idem 260

La cualidad doblemente refinada en cajas de 1 libra de peso inglés á 20

de 2 libras 37

de 3 idem 80

de 12 idem 170

de 4 idem 37

de 2 idem 65

de 5 idem 140

de 10 idem 260

En casa de BARRY DU BARRY y compañía, 77, Regent Street, en Londres.—32, rue d'Hauteville, en París.

En Madrid, señor don José García, calle Mayor, núm. 10.—Barcelona, señor don Ramon Cuyás, calle de Llauder, núm. 4.—Málaga, señor don Jorge Hodgson.—Bilbao, señor don José María Somonte, droguero.—Gibraltar, señor Roberts, y todos los principales droguistas y boticarios del país.

Gabinete de cuadros mecánicos de Francisco Amat.

Signe abierto todos los días desde las tres de la tarde hasta las 10 de la noche. Calle de la Victoria, número cuatro bajo. Entrada, cuatro reales.

MAQUINAS para coser.—Garantidas.—Las hay para sastres, costureros, zapateros, etc., etc., en casa de Vicente Guinjoa, constructor de instrumentos de física, calle del Clavel, núm. 6, esquina á la de la Reina, donde las podrán ver funcionar los que quieran comprar. También se componen las que lleguen rotas ó descompuestas, y se dan lecciones para aprender el manejo de estas máquinas. P. 15 1—4

SWIS HOUSE HOTEL.

36, GOLDEN SQUARE LONDRES.

Los señores españoles que deseen visitar este establecimiento situado cerca adelas calles de Regent Street y Oxford Street, se hallarán bien atendidos sin pagar precios tan altos como en las demás hoteles de su clase en Londres.

DOÑA POLONA SANZ.

Primera dentista de Cámara con real título, reválida por la Universidad de Valencia, previo examen por la facultad de medicina y cirugía en la misma.

Ejecuta toda clase de operaciones en las enfermedades de la boca, la limpia, empasta y orifica, extrae muelas, dientes, sobredientes y raíces, construye bocas y medias bocas artificiales, pone dientes y toda clase de piezas para la perfección, poder pronunciar y masticar, dirige, perfecciona y corrige la dentadura imperfecta de los niños, fortaleciendo cuando se debilita por efecto de caídas, golpes y rechimiento de dientes, que produce las lombrices y otras causas; todo por los métodos mas ventajosamente conocidos, y con la inteligencia, perfección y prontitud que tiene acreditada y que ha proporcionado una numerosa clientela de lo mas escogido, y multitud de certificados que tiene de manifiesto de personas notables, facultativos y toda clase de pacientes á quienes ha curado enfermedades crónicas desahuciadas de la boca, consultadas ya en el extranjero, y escribieron rebeldes prontos á producir los estragos de su último periodo.

Como la principal causa de la imperfección de la dentadura y las enfermedades que en lo sucesivo la acosan, tienen su origen en el poco cuidado que en la primera edad se observa y se tiene para su dirección, se admiten suscripciones de 10 á 100 rs. anuales para los niños desde la edad de seis años en que generalmente empieza la segunda dentición, á la de quince en que concluye, obligándose á asistirlos por tan módico estipendio y asegurando así mil eventos que en la infancia acontecen.

Esta profesora bien conocida en la corte, por haber ejercido en ella su profesión muchos años en su establecimiento de la calle del Cármen, ha recorrido varios puntos de España y el extranjero, ha examinado con detención todos los adelantos quirúrgicos y del arte del dentista, hallándose en correspondencia con los principales de dicha capital, y con el centro directivo del Journal of dental science de Londres, por lo que está al alcance de cuantas novedades adelantos se introducen, provechándose en ambas capitales de lo mas superior que se construye para el arte de la profesión, siendo lo mas preferido las bocas montadas en goma. Asiste en casos urgentes á domicilio y admite consultas, y garantiza cuanto ofrece en este prospecto, no recibiendo retribución alguna hasta que los efectos lo acrediten. Opera gratis á los pobres de solemnidad para un librito gratis para los que deseen corregir y perfeccionar la dentadura de los niños.—Capellanes, 1, principal, izquierda.

CIRCULAR al público y al comercio.

Muy señores míos: Desde hace 16 años me hallo dedicado á la fabricación y expendición de los verdaderos polvos dentíficos de Quiruga, con universal aceptación no solo en España, sino en casi toda Europa, sin que la maledicencia ni la envidia hayan podido combatirlas ni descreditarlas, á pesar de haber empleado para conseguir todos los medios reprobados hasta el de falsificarlos, convirtiéndolo de este modo en especulación y medio de lucro un delito que no hallo dispuesto á perseguir ante los tribunales. Para hacer la competencia á un género tan acreditado, no basta imitar los géneros en apariencia, porque el público que hace diez y seis años que los usa, sabe apreciar y distinguir lo bueno. Qué confianza de sus géneros tendrán los fabricantes que los lanzan anónimos sin dar al público la garantía de su domicilio? Esta prueba es la mayor garantía que yo ofrezco, y los diferentes certificados que pongo á la disposición del público; uno con fecha 19 de Octubre de 1848, dado por el Excmo. Sr. ex alcaide corregidor, resultado de un análisis hecho por tres profesores de farmacia de esta corte, y otro en 15 de Diciembre del mismo año hecho por el ilustre colegio de farmacéuticos.

Los verdaderos polvos de Quiruga llevan las señas del depósito central, calle de la Montera, número 16 entresuelo, y además la firma de este escrito, y las cajas que carezcan de estos requisitos son falsas y anónimas.

Al comerciante que considere conveniente añadir este artículo de comercio al suyo, desde luego le ofrezco bondad en un género que cuenta diez y seis años de no interrumpido crédito, garantizado con los dos análisis citados, y al mismo precio que el falsificado.

Yo espero que no se dudará en abrazar un objeto de comercio que dará una utilidad positiva, y que no sufre alteración, aunque esté infinito años en el estante.

Los pedidos para provincias, ya sean en grande ó pequeña escala, se servirán con la puntualidad que tengo acreditado, y el pago será únicamente al contado, ó en letras pagaderas en Madrid.

La correspondencia se dirige á don Vicente Reigón, calle de la Montera, núm. 16, entresuelo, Madrid. S. S. Q. B. S. M.—V. Reigón.

Depósitos por mayor y menor en provincias.

Cádiz don Nicolás Rey, Ro-sario, 10.—Sevilla don Manuel Arespeger, Sierras, 88.—

Barcelona, don Antonio Torres, Rambla 33; Valladolid, don Miguel de Santa Santiago, 13.

UNA SEÑORA

viuda, con cuatro hijos y en forma de la matriz y una niña de diez años también enferma de mal escrófuloso hace cinco años, y que para mayor desgracia la ha cargado el humor á la vista y ha perdido el ojo izquierdo á causa de tantos males y desgracias, hallándose esta familia desahuciada en la última necesidad, y careciendo de todos los recursos y alimentos necesarios para la vida, implora la caridad de las buenas almas.

Vive calle de San Lorenzo, núm. 15, cuarto bajo de la izquierda.

IMPRESA litográfica de El Clamor Público.

Mico, calle del Príncipe, núm. 14, cuarto bajo.

En este establecimiento nuevo y do cada uno con los útiles y efectos que los artistas en la tipografía y en el arte litográfico proporcionan, se siguen haciendo para el público impresiones de todas clases, ya con letras de molde, ya litografiadas, á precios arreglados y con el esmero y corrección que tiene acreditado.

Dotada esta imprenta de un surtido completo de fundiciones y de objetos de adorno, puede en poco tiempo llevar